

# THE OBJECTIVE

DEL 24 DE FEBRERO AL 1 DE MARZO DE 2024



Solo el 10% de los parados se forma pese a que el 80% de las empresas no encuentra personal

/ P. 41



Fernando Savater: «Yo he cambiado, pero en lo esencial sigo defendiendo lo mismo»

/ P. 47



Una profesora crítica con la 'ley trans', acosada por un grupo de estudiantes

/ P. 78

## La trama de Koldo hizo negocios para Air Europa en presencia de Ábalos / P.1



Haz click en los títulos si quieres leer los artículos completos

- ▶ Salvador Illa dio prioridad al proveedor de Ábalos pese a vender las mascarillas seis veces más caras / P. 20
- ▶ El Ministerio de Sanidad almacena 156 millones de mascarillas caducadas por las que pagó 85 millones / P. 29
- ▶ Podemos no tiene dudas: Íñigo Errejón ya está armando una corriente para erosionar a Yolanda Díaz / P. 34



Un informe del ministerio de Ábalos fue clave para aprobar el rescate a Air Europa / P. 8



Ábalos celebró la cena de Navidad del ministerio en el restaurante del cabecilla de la trama / P. 16

### elSubjetivo

#### Comienzo del final

/ P. 78

FERNANDO SAVATER



#### El hundimiento

/ P. 85

GUADALUPE SÁNCHEZ



#### Los españoles sí creen en su nación

/ P. 91

ANTONIO CAÑO



#### Luces y sombras del 'seny galego'

/ P. 96

BENITO ARRUÑADA



#### La foto de Abascal con Donald Trump

/ P. 108

DAVID MEJÍA



#### Rechazo

/ P. 107

FÉLIX DE AZÚA



#### El 'caso PSOE'

/ P. 111

FRANCESC DE CARRERAS



#### Yo vi jugar a Óscar Puente

/ P. 117

CARLOS PADILLA



ESTA EDICIÓN HA SIDO PATROCINADA POR:



PHILIP MORRIS SPAIN

MÁS INFORMACIÓN: WWW.THEOBJECTIVE.COM

## Tribunales

# La trama de Koldo hizo negocios para Air Europa en presencia de Ábalos

Uno de los detenidos 'trabajaba' para la aerolínea, que meses después fue rescatada por el Gobierno con 475 millones



Ábalos flanqueado por Koldo y, al lado de este, Aldama en una reunión con políticos mexicanos en diciembre de 2018.

**Fran Serrato**  
@FcoSerrato  
fs@theobjective.com

**Alberto Sierra**  
@albsierr  
asa@theobjective.com

**Ketty Garat**  
@KettyGarat  
kg@theobjective.com

🕒 Publicado: 27/02/2024

El Gobierno de Oaxaca buscaba conectar España con la turística bahía de Huatulco. El entonces gobernador de esa región mexicana, Alejandro Murat, se reunió el 12 diciembre de 2018 en Madrid con José Luis Ábalos en el Ministerio de Transportes para presentarle la idea de una ruta aérea directa hasta ese paraíso con playas de arena blanca

en la costa del Pacífico. El dirigente socialista estaba flanqueado aquel día por su asesor Koldo García y por el empresario Víctor de Aldama, ambos investigados como supuestos cabecillas en la trama por las presuntas mordidas por la compra de mascarillas durante la pandemia a la empresa zaragozana Soluciones de Gestión y Apoyo a Empresas SL.

La Fiscalía Anticorrupción señala ese encuentro, en el que estuvo presente Ábalos, como el inicio de la trama. Los investigadores lo consideran el primer contacto entre Koldo García y Aldama en «un contexto laboral». Como se puede apreciar en la imagen superior, a un lado de la mesa se situó la parte mexicana, con el gobernador de Oaxaca y otros cuatro colaboradores. Enfrente, la parte española: el exministro, su asesor para asuntos internacionales (y luego, jefe de gabinete) Ricardo Mar Ruipérez; Koldo García y Aldama, quien según Ábalos trabajaba en aquel momento para Air Europa, si bien no consta que ocupe o haya ocupado algún cargo oficial en la aerolínea.

Murat subrayó a la prensa local mexicana que el encuentro permitiría concretar «alianzas estratégicas» y estrechar lazos de cooperación. Concretamente, en el sector aéreo y turístico. La presencia de Aldama en aquella reunión había pasado desapercibida hasta hace unos días, cuando la Guardia

Civil arrestó al presidente del Zamora CF como uno de los principales beneficiarios de la concesión de contratos a dedo durante la pandemia a Soluciones de Gestión, la compañía zaragozana que percibió 53 millones de euros para la compra de mascarillas durante 2020, pese a que llevaba tres años prácticamente inactiva y carecía de experiencia.

## **Ábalos y el gobernador de Oaxaca**

El propio Ábalos reconoció el pasado sábado en una entrevista que Aldama participó en aquella y otras reuniones en calidad de representante e intermediario de Air Europa. La aerolínea del grupo Globalia, que en 2019 logró obtener tres licencias más para vuelos compartidos con Aeroméxico entre la capital de ese país y Barcelona, terminaría siendo rescatada con 475 millones de fondos públicos por el Gobierno y la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI) en octubre de 2020, el año en que el empresario detenido junto a Koldo García pegaba el pelletazo de las mascarillas con Soluciones de Gestión, según las sospechas de la Guardia Civil.

Unos días después de aquel encuentro en presencia de Ábalos, ya en enero de 2019, el gobernador de Oaxaca recibió al hijo del presidente de Air Europa, Javier Hidalgo,

con quien abordó la posibilidad del nuevo itinerario en una reunión en la que Aldama también estuvo presente. Murat aseguró a los medios locales que, de concretarse una nueva ruta aérea entre España y Oaxaca, se potenciaría el flujo turístico y económico del Estado, que el año pasado superó las 5,6 millones de visitas.

El vuelo directo entre Madrid y Huatulco nunca se produjo. Sin embargo, el club de fútbol que preside Aldama desde 2018 en la tercera categoría del fútbol español, el Zamora CF, acabaría contando entre sus patrocinadores con Air Europa, el Estado mexicano de Oaxaca y a la ciudad turística de Huatulco. El desembarco tuvo lugar unos meses antes de la reunión con Murat en la sede del Ministerio de Transportes.

Los investigadores del caso Koldo sospechan que la persona que facilitó el encuentro entre Murat y el departamento de Ábalos fue Aldama, que se presentaba como cónsul honorario de Oaxaca. Además, su hermano fue escolta personal del exministro entre 2018 y 2020. El propio exministro reconoció el pasado sábado en La Sexta que conocía al presunto responsable en la sombra de Soluciones de Gestión porque «trabaja también para Air Europa». En la presunta trama también estarían involucrados García y el empresario Juan Carlos Cueto.

## El presidente del Zamora

«Era el presidente del club de Zamora. Lo recuerdo perfectamente. Nos pidió una audiencia porque tenía una presentación del equipo, que lo estaba promocionando. Habían hecho unas camisetas vinculadas al tema cardiovascular. Me pidieron que enseñara la camiseta. Luego coincidí en un viaje porque él tenía relaciones con las autoridades mexicanas. Y en alguna otra ocasión. A este sí que le pongo cara y le conozco porque, además, incluso le he visto por el ministerio», afirmó Ábalos en La Sexta.

El exministro subrayó durante la entrevista que «este hombre trabajaba también para Air Europa» y reconoció que se reunió con De Aldama «por ejemplo, con la crisis de Air Europa». Dos años después de esta reunión, en octubre de 2020, la SEPI aprobó una inyección de 475 millones para rescatar a la compañía, que padecía un desplome de pasajeros por las restricciones de la pandemia. Unos meses antes, el Gobierno ya había aprobado una ayuda a la aerolínea de 140 millones con el aval del Instituto de Crédito Oficial (ICO).

Este diario se ha puesto en contacto con Air Europa para conocer el papel que desempeñaba Aldama en nombre de la compañía así como por las razones, las cantidades económicas y la duración del

patrocinio al Zamora CF. La aerolínea no ha querido hacer ningún comentario al respecto. La entidad presidida por Juan José Hidalgo anunció su intención de patrocinar al club meses después de las gestiones que realizó Aldama frente a Ábalos para intentar conseguir nuevas rutas aéreas entre España y Oaxaca.

Esta no sería la única conexión entre Aldama y los negocios aéreos con Koldo y el Ministerio de Transportes de por medio. Según la querrela de la Fiscalía Anticorrupción, el empresario responsable del Zamora CF usó otra empresa dedicada al suministro de servicios aéreos, MTM 180 Capital, como parte del entramado empresarial que usó para desviar a Luxemburgo los casi 6,7 millones de euros que obtuvo en presuntas comisiones ilegales por los contratos de mascarillas a Soluciones de Gestión.

## Proyectos en México

La reunión de diciembre de 2018 no fue la única entre Ábalos y Murat. Apenas unos meses más tarde, en febrero de 2019, ambos coincidieron durante un viaje institucional del exministro a México. La visita sirvió para afianzar la presencia de empresas españolas en proyectos de infraestructura y transporte en el país latinoamericano, que en ese momento desarrollaban tres proyectos de gran envergadura: el Plan de

Desarrollo del Istmo de Tehuantepec, el Tren Maya y el Programa de Infraestructura de Carretera. El montante total de inversión pública superaba los 10.000 millones de euros.

En la delegación española de empresarios y compañías españolas que acompañó a Ábalos se encontraba Aldama como presunto representante de Air Europa. La visita del entonces ministro se produjo unas semanas después de la gira del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez. El dirigente socialista se reunió con su homólogo azteca para destacar la capacidad y la solvencia de las empresas españolas.

Antes de finalizar su viaje se desplazó a Oaxaca para despachar con Murat y firmar un Memorándum de Entendimiento en materia de transportes entre España y el Estado mexicano. Según ha podido conocer THE OBJECTIVE, tal y como constaba en el comunicado oficial emitido por el gobierno regional centroamericano, entre los miembros de la delegación española que acompañó a Ábalos se encontraban Koldo García y De Aldama, dos de los principales investigados en un caso de presunta corrupción por el que el PSOE ha pedido al exministro que renuncie a su acta de diputado.



Economía

# Un informe del ministerio de Ábalos fue clave para aprobar el rescate de la SEPI a Air Europa

El salvavidas de 475 millones de dinero público fue el primero en concederse y el que se validó en el menor tiempo



José Luis Ábalos (todavía en su etapa de ministro de Transportes) saluda a Juan José Hidalgo y a Javier Hidalgo, fundador y en ese momento CEO de Air Europa. | EFE



**Fernando Cano**  
@canocadiz  
fc@theobjective.com

🕒 Publicado: 29/02/2024

El rescate de Air Europa se aprobó tras la presentación de un informe favorable del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, dirigido en ese momento por José Luis Ábalos. Las fuentes consultadas por THE OBJECTIVE indican que este documento fue uno de los elementos en los que se basó el consejo

gestor del fondo de rescate de la SEPI para validar la ayuda pública de 475 millones de euros concedida de manera inusualmente rápida a la aerolínea.

El Fondo de Ayuda a la Solvencia de Empresas Estratégicas (Fasee), gestionado por la Sociedad Española de Participaciones Industriales (SEPI) para rescatar empresas en riesgo de quiebra por los efectos de la pandemia, se creó el 23 de julio de 2020. Air Europa solicitó el préstamo en septiembre y a finales de octubre se le concedió el mayor montante de recursos públicos que otorgaría esta herramienta a 30 empresas durante dos años. La aerolínea fue además la primera en recibir un rescate, incluso por delante de quienes pidieron antes el salvavidas público.

Una autorización exprés que nunca se volvió a repetir en ninguno de los rescates posteriores y que se debe a la gran implicación personal del ministro Ábalos en el caso, según confirman a este diario fuentes relacionadas con estos rescates de la SEPI. De hecho, quienes por esos días estuvieron cerca del expediente no dudan en confirmar que el ministro tuvo especial interés en sacar adelante esta ayuda, siempre la apoyó y se convirtió en su verdadero impulsor entre todos los ministerios involucrados. Incluso la defendió públicamente semanas después en todos los foros a los que acudió.

## Pagos de Globalia

El rescate de Air Europa está en el ojo del huracán después de que este diario publicara la exclusiva de que la trama de Koldo García hizo negocios para Air Europa en presencia de Ábalos cuando era ministro de Transportes, una reunión a la que acudió Víctor de Aldama como asesor de la aerolínea e implicado también como supuesto comisionista en adjudicaciones fraudulentas de mascarillas durante la pandemia.

La Oficina Nacional de Investigación contra el Fraude (ONIF) también ha revelado pagos de Globalia (holding dueño de la aerolínea) a una sociedad usada por la red y que se realizaron en 2020, año en que se le concedieron a la compañía 141 millones avalados por el Instituto de Crédito Oficial (ICO) y los 475 millones del Fasee. Posteriormente, la propia Air Europa reconoció que contrataron a Aldama como asesor externo en septiembre de 2019 y por espacio aproximado de un año.

Este diario puede confirmar que Ábalos siempre defendió el rescate y así se reflejó en el informe remitido al consejo asesor de la SEPI –órgano encargado de tomar la decisión final del rescate–, un documento que ayudó a disipar todas las dudas que había respecto del montante que debía aprobarse. Economía tuvo algunas reticencias, pero finalmente se impuso el criterio promovido por Transportes.

## Rescate de Air Europa

El informe reforzaba el carácter estratégico de Air Europa en su condición de servicio esencial para asegurar la conectividad de España y contribuir a garantizar una adecuada oferta de los destinos turísticos favoreciendo al conjunto de los usuarios. Se indicó que la aerolínea prestaba un servicio esencial para asegurar la adecuada conectividad de España, tanto en vuelos domésticos como internacionales, al mantener rutas donde su presencia contribuye decisivamente a garantizar una adecuada oferta.

Además, se ponía énfasis en la importancia de Air Europa en los planes estratégicos del Ministerio de Transportes como el aeropuerto de Adolfo Suárez-Madrid Barajas, en su condición de hub de sus vuelos intercontinentales hacia Sudamérica y Centroamérica. Para el Gobierno, la aerolínea presentaba al momento de su rescate «un carácter relevante en el transporte aéreo español, tanto por el volumen de pasajeros transportados, los mercados y las rutas atendidas».

El procedimiento de concesión de rescates debía pasar por tres fases: la primera es la de elaboración de los ministerios de los sectores de la empresa solicitante, en el caso de las aerolíneas del Ministerio de Transportes y de la Dirección General de

Aviación Civil, organismo también dependiente de la cartera de Ávalos, y en algunas ocasiones de Economía y de Hacienda.

## Consejo gestor

Estos informes preceptivos se sumaban a los análisis del equipo técnico de la SEPI que posteriormente se elevaban al consejo asesor, durante el rescate de Air Europa compuesto por el entonces presidente en funciones de la SEPI, Bartolomé Lora y los número dos de los ministerios de Economía, Hacienda, Industria y Energía.

Es así como estaban la secretaria de Estado de Economía y Apoyo a la Empresa, Ana de la Cueva, la subsecretaria del Ministerio de Hacienda, Pilar Paneque, el secretario general de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa, Raúl Blanco y la secretaria de Estado de Energía, Sara Aagesen. Además participaba en el consejo (sin voto) su secretario general y director de Asuntos Jurídicos de SEPI, Javier Loriente.

Este consejo asesor tomaba la decisión, pero siempre reflejando el sentir del ministerio que representaban, por lo que el voto de cada uno de ellos estaba directamente vinculado con la opinión de la entonces ministra de Economía, Nadia Calviño; la ministra de Hacienda, María Jesús Montero; la de Industria, Reyes Maroto; y la de Transición Ecológica, Teresa Ribera.

## 75 millones más para Air Europa

A ello siempre había que sumar «el sentir de Moncloa», es decir la opinión que el equipo económico de Pedro Sánchez tenía del rescate, la que siempre terminaba influyendo en las aprobaciones. En la época de este rescate, el peso de Ábalos ante el presidente de Gobierno era muy relevante en su condición de secretario de Organización del PSOE hasta julio de 2021. En una tercera fase, asesores externos de la SEPI le daban empaque jurídico y financiero a la decisión y se llevaba al Consejo de Ministro donde recibía el plácet definitivo.

Un rescate que se terminaría aprobando en un plazo inusualmente breve. La primera interrogante surgió el mismo día que se aprobó, ya que se concedieron a Air Europa 75 millones más que los solicitados inicialmente por la propia compañía, según Hacienda porque entre la solicitud (septiembre) y la concesión oficial (finales de octubre) la situación del tráfico aéreo «empeoró considerablemente». Un ajuste en el rescate que demuestra la fluidez con la que los directivos de la aerolínea gestionaron el rescate con el Gobierno.

Respecto de los plazos, es destacable ya no solo los pocos días que pasaron entre la aprobación del Fasee y la concesión de la

ayuda a Air Europa, sino que el escaso periodo que tuvo la compañía para plantear su propuesta y gestionar el salvavidas financiero. El Fasee se aprobó el 23 de julio y la aerolínea presentó su solicitud en septiembre, con un margen de apenas dos meses en el peor de los casos. Expertos consultados creen que es muy difícil plantear un proyecto de estas características en tan poco tiempo y menos tener éxito.

## Rescate a Ávoris

Posteriormente, el consejo gestor solo necesitó otro mes para aprobar la ayuda, el menor plazo para cualquiera de los rescates que concedió el Fasee. Hay compañías que tardaron nueve meses y otras más de un año e incluso algunas vieron pasar 18 meses y se quedaron sin el salvavidas. En este sentido, competidores de Air Europa que prefieren no ser mencionados, creen que unos plazos tan acelerados solo confirman que los rescates de la SEPI fueron constituidos como un traje a medida de la aerolínea.

En relación al montante, se le otorgaron 475 millones de euros, equivalente al 20% de toda su facturación de 2019, el último año antes de la pandemia. Es el mayor rescate aprobado, por encima de Técnicas Reunidas (340 millones), Ávoris (320 millones) y Grupo Hotusa (241 millones) y es a la única a la que se le ha permitido pagar todo el dinero recibido al final del ciclo del

préstamo, en el año 2026. Hay que recordar además que la aerolínea necesitó 615 millones si se suma el préstamo de 140 millones avalado por el ICO concedido en mayo.

Si el análisis lo llevamos a todo el grupo Globalia, propiedad de la familia Hidalgo, el holding fue el más favorecido por los rescates de la SEPI ya que habría considerar otros 320 millones que se concedieron a Ávoris (la suma de las agencias de viajes de Barceló y Globalia). Esta compañía fue el tercer rescate del Fasee, tras Air Europa y Duro Felguera. Con ello las empresas controladas y participadas por el grupo recibieron 935 millones de euros de dinero avalado por el Estado en menos de cinco meses, nada menos que un tercio de los 3.000 millones que finalmente concedió el Fasee.



## Tribunales

# Ábalos también celebró la cena de Navidad del ministerio en el local de uno de los detenidos

Quince días después de la celebración de su 60 cumpleaños, el exministro llevó a su equipo al restaurante de Aldama



'Caso Koldo' | The Objective



**Ketty Garat**

@KettyGarat  
kg@theobjective.com

Publicado: 26/02/2024

El restaurante Wellow, propiedad del empresario detenido por al Guardia Civil, Víctor de Aldama, en el marco de la investigación sobre el supuesto cobro ilegal de comisiones en la trama de las mascarillas, no era una empresa más sino el centro de operaciones de tres de los investigados en la trama, Víctor de Aldama, su hermano, Rubén De Aldama, escolta del ministro desde junio de 2018, y su asesor de

Allí comenzó a fraguarse una relación de negocios pero también un estrecho vínculo personal entre los cuatro comensales a lo largo del 2019, como evidencian las instantáneas que ha ido publicando este periódico. Un año de relación en el que el restaurante Wellow se convirtió en una especie de cuartel general, punto de encuentro habitual entre Ábalos, Aldama, su hermano Rubén, Koldo García y el hermano de éste, Joseba García Izaguirre.



Así se explica que este establecimiento hotelero situado en el corazón financiero de la capital, los bajos de una de las cuatro torres, acogiera la celebración de la fiesta sorpresa del cumpleaños del ministro el 8 de diciembre de 2019, como adelantó en exclusiva este periódico, a la que asistió el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, su mujer, Begoña Gómez, y el actual secretario de Organización del PSOE, Santos Cerdán.

## **La cena de Navidad del Ministerio**

Y apenas quince días después, el mismo restaurante Wellow acogió la cena de Navidad del equipo de Ábalos en el ministerio de Transportes, como evidencia la fotografía a la que ha tenido acceso THE OBJECTIVE en exclusiva. En la misma aparece el entonces titular de la cartera de Transportes, José Luis Ábalos, su mujer, Carolina Perles, y los trabajadores de prensa y el gabinete del ministro. De fondo, la mujer del empresario y dueño del establecimiento, Patricia Ruiz, trabajadora habitual del restaurante, según revelan las fuentes consultadas por este diario.

## **Ábalos amplía el grado de su relación con Aldama**

Una evidencia más de la estrecha relación que mantenía Ábalos con el empresario detenido por la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil, Víctor Gonzalo de Aldama, en contra de lo que él mismo manifestó en su primera entrevista en televisión en Cuatro Tv, donde negó un vínculo personal y rebajó su relación a un par de encuentros fortuitos: «Yo lo conocí en México una con el alcalde de Oaxaca y otra con un senador». Este pasado sábado, el ex ministro amplió su versión sobre el grado de conocimiento de Aldama en una entrevista a La Sexta Noche, donde reconoció haber tenido más contactos con el empresario detenido a quien admitió haber «visto en el Ministerio».

Ábalos deslizó haber conocido al presidente del Zamora porque éste «nos pidió una audiencia porque tenía una presentación del equipo que lo estaba promocionando. Habían hecho unas camisetas vinculadas al tema cardiovascular y me pidieron que enseñara la camiseta» Posteriormente, «coincidí en un viaje porque él tenía relaciones también con México y las autoridades mejicanas, y en alguna otra ocasión. A éste sí que le pongo cara y le conozco porque, además, incluso le he visto por el ministerio... Porque además este hombre trabajaba también para Air Europa...». Preguntado por si mantuvo algún encuentro con él, admitió que sí «por ejemplo, con la crisis de Air Europa. Ehhhh... que sí».

Como también adelantó en exclusiva THE OBJECTIVE, los hermanos Aldama, Ábalos y Koldo García se reunían también de forma habitual en la residencia oficial del ministro en la calle Balbina Valverde, donde se negociaron los contratos de mascarillas adjudicadas a la empresa zaragozana Soluciones de Gestión y Apoyo a las Empresas SL, investigados por Anticorrupción. Pero las reuniones con empresarios eran «habituales» en la residencia oficial del ministro de Transportes, y a ella también asistían asiduamente otros empresarios cercanos a Ábalos, como el ginecólogo Ignacio Palomo, con quien el ex secretario de Organización del PSOE compartió varios viajes de negocio a República Dominicana y Guinea Ecuatorial después de ser destituido como ministro en julio de 2021.

España

# Illa dio prioridad al proveedor de Ábalos pese a vender las mascarillas seis veces más caras

Soluciones de Gestión fue incluida por el exministro de Sanidad en un megacontrato de 2.579 millones



El ex ministro de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, José Luis Ábalos, y el ex ministro de Sanidad, Salvador Illa, en el Aeropuerto Adolfo Suárez Madrid-Barajas durante la pandemia. | Europa Press

**Alberto Sierra**  
@albsierr  
asa@theobjective.com

**Enrique Morales**  
@\_enriquemorales  
em@theobjective.com

🕒 Publicado: 25/02/2024

El exministro de Sanidad, Salvador Illa, adjudicó a finales de 2020 un megacontrato para el suministro de mascarillas valorado en 2.579 millones. Al pliego de ese acuerdo marco, dividido en numerosos lotes, optó Soluciones de Gestión y Apoyo a Empresas de la mano del gigante Ferrovial Servicios. La UTE que conformaron resultó entre las seleccionadas en dos lotes. Y adelantó a un

buen número de sus competidoras en el listado de empresas seleccionadas, pese a que sus precios eran de los más elevados.

Sus mascarillas, según ha constatado THE OBJECTIVE, eran seis veces más caras que las de otros aspirantes. De ese macrocontrato, a día de hoy, es imposible saber exactamente cuánto dinero se repartió y en qué manos acabó. Fuentes de la antigua Ferrovial Servicios aseguran que, a pesar de haber resultado entre las empresas seleccionadas por Sanidad, finalmente no resultó adjudicataria de ningún contrato del acuerdo marco.

A pesar de ello, según el expediente, Sanidad dio un puesto alto a las mascarillas FPP2 de la UTE de la que formaba parte junto a Soluciones de Gestión, la empresa aragonesa en la que se centra el caso Koldo. El Ministerio dio por bueno que las Comunidades Autónomas tuvieran que pagar las mascarillas a un precio de 1,13 euros la unidad. Otras empresas, que recibieron una puntuación inferior en la licitación, ofrecían el mismo tipo de cubrebocas a un precio de 0,41 euros por cada mascarilla, según consta en el catálogo del lote ocho, al que ha tenido acceso THE OBJECTIVE.

CATÁLOGO

Listado de Compras

ACTIVIDAD (CLASIFICACION)	AB (EJECUCION)	PROVEEDOR	IMPORTE	DESCRIPCION PRODUCTO	CANTIDAD	PRECIO UNIT.
SAN/01/08/08/200087	AM/2020/070	IPURRI	44100112	Mascarilla de protección ofensiva de filtración equivalente a FFP2, Fabricante: SHANGHAI BINGGUAOYUAN WIRE & MATERIALS Co.Ltd.	4000481	1,7
SAN/01/08/08/200087	AM/2020/070	IPURRI	44100112	Mascarilla de protección ofensiva de filtración equivalente a FFP2, Fabricante: SHANGHAI BINGGUAOYUAN WIRE & MATERIALS Co.Ltd.	4000793	1,21
SAN/01/08/08/200087	AM/2020/070	USI FERRONIA SERVICES S.A.U. SOLUCIONES DE GESTIÓN Y APOYO A EMPRESAS S.L.	1072/20400	FFP2 M1 - Mascarilla de filtración ofensiva, Fabricante: GUANGDONG AIBER & SOUL TECH Co.Ltd.	4014110	1,10
SAN/01/08/08/200087	AM/2020/070	OSAKI SAFETY HISPANA, S.A.	40174002	Oralair Super T20+ vials, Fabricante: Oralair Safety AG & Co.	3001183	1,3
SAN/01/08/08/200087	AM/2020/070	PROLABORAL	87375106	Mascarilla FFP2 en tela, L.P.005.4.000, Fabricante: ZHEJIANG LUYAO ELECTRONICS TECH. Co.Ltd.	84164	8,989
SAN/01/08/08/200087	AM/2020/070	ACJ S.A.I	40110000	Mascarilla de protección, Fabricante: GUANGZHOU FOMECON LABOR SUPPLIES Co.Ltd.	8011	0,86
SAN/01/08/08/200087	AM/2020/070	ACUÑA Y FERRONIA, S.A.	40000000	Mascarilla FFP2 M1 en tela de 80x160mm (40x80cm) marca ZHONG	100,000000000000000000	80
SAN/01/08/08/200087	AM/2020/070	ALIANZA Healthcare España		Mascarilla FFP2 STAR CARE, Fabricante: HUSCO HENGDA PROTECTION CONSTRUCTION EQUIPMENT Co.Ltd.	8444430	0,9
SAN/01/08/08/200087	AM/2020/070	BACCO BOUNCHANG CONSULTING S.L.	80144700	Mascarilla OP FFP2, Fabricante: PUTIAN ALA MEDICAL DEVICES Co.Ltd.	ALA101	1,08
SAN/01/08/08/200087	AM/2020/070	IPURRI S.A.	42100007	Mascarilla de protección ofensiva de filtración equivalente a FFP2, Fabricante: S.J.2017 ZHANGRUI MEDICAL TRADE Co.Ltd.	820001 (AF-2)	1,6
SAN/01/08/08/200087	AM/2020/070	KAGEL & WYDAS S.L.	80160010	Mascarilla de protección FFP2 con elementos de filtro (Fabricante: JINSHI CHANGSHI BUSTEER CO.Ltd.)	KL100704-1	0,41
SAN/01/08/08/200087	AM/2020/070	AMELIS WORLD S.L.	80160010	INSTALACION DE PROTECCION FFP2 CON ADAPTADOR (BACA CON BIE) PARA ACCIONES/ACCIONES Operación: Chongqing (Shanghai) Medical Technology Co.Ltd.	KL100704-1GR200	0,19
SAN/01/08/08/200087	AM/2020/070	MACOPHARMA	80170000	Mascarilla de protección ofensiva de filtración equivalente a FFP2, Fabricante: HANGUO PROTECTION	F20074	0,46
SAN/01/08/08/200087	AM/2020/070	WAFE ASESORES, S.A.	40000010	Mascarilla de protección FFP2 M1 "Protect Plus", Fabricante: ZHEJIANG LUYAO ELECTRONICS Co.Ltd.	F00011000	0,46

El megacontrato de Illa acabó siendo un fiasco. Empresas del sector estiman que apenas se ejecutaron un 6% de los 2.500 millones aprobados. El contrato intentaba acabar con las adjudicaciones de material sanitario a dedo, así como regularizar y centralizar las compras de los gobiernos autonómicos. El acuerdo marco, en principio estrictamente regulado y transparente, fue el instrumento elegido.

En ese momento, nueve meses después del inicio de la pandemia, prácticamente todos los organismos y administraciones ya estaban abastecidos de mascarillas tras las cuestionables primeras adjudicaciones a dedo a proveedores como Soluciones de Gestión, la empresa zaragozana gracias a la cual Koldo García -exasesor personal de José Luis Ábalos– se habría embolsado 1,5 millones de euros en comisiones ilegales, según la Fiscalía.

## Proveedores de Ábalos

Como reveló este diario, los retrasos en el suministro de gran parte del material comprado a dedo al inicio de la pandemia contribuyeron al fracaso del megacontrato de Illa, del que el Instituto Nacional de Gestión Sanitaria (Ingresa) nunca ha dado detalles sobre los contratos exactos ni las cantidades que acabaron percibiendo cada una de las empresas adjudicatarias, entre las que se encuentra Soluciones de Gestión.

Esta última es una de las empresas investigadas por el presunto cobro de mordidas derivado de la adjudicación de contratos millonarios de mascarillas. En el centro del supuesto entramado se sitúa Koldo García, mano derecha de José Luis Ábalos mientras estuvo al frente del Ministerio de Transportes, y pieza clave en el caso que instruye la Audiencia Nacional y que implica a 20 investigados, entre los que se incluyen empresarios y familiares vinculados al exasesor de Ábalos.

García ha sido uno de los detenidos -posteriormente puesto en libertad- por el presunto cobro de comisiones en los contratos por importe de casi 54 millones de euros adjudicados por ministerios y gobiernos autonómicos controlados por el PSOE. Según la Fiscalía Especial Contra la Corrupción, García disparó su patrimonio durante las adjudicaciones de la covid y tuvo un papel relevante en los contratos a Soluciones de Gestión.



## Los contratos de Illa

Para poner orden en los contratos, Sanidad optó por un acuerdo marco, una fórmula muy abierta a la participación, que consiste en establecer una serie de condiciones o términos que serán comunes a todos los contratos basados en ese convenio marco. Soluciones Gestión, una pyme aragonesa sin actividad antes de la pandemia, acudió junto al gigante Ferrovial Servicios, habitual adjudicatario de contratos y subvenciones públicas para el mantenimiento en empresas dependientes del Ministerio de Transportes como Adif .

Según los detalles de megacontrato impulsado por Illa, a los que ha accedido THE OBJECTIVE, la UTE optó a los suministros de los lotes 8 y 9. Soluciones de Gestión-Ferrovial superaron el primer filtro del lote 8, previsto para el suministro de mascarillas de protección (eficacia de filtración equivalente a FFP2). En el camino quedaron 55 compañías que por distintas razones fueron excluidas de la licitación. Tras esa primera criba solo quedaron 30 y la UTE vinculada a la trama Koldo, que fue situada en segundo lugar, solo por detrás de la empresa Iturri, un proveedor de mascarillas con peso en el mercado online. Soluciones de Gestión dio un precio de adjudicación de 1,13 euros, cuando la mayoría de sus competidores bajaron de un euro.

## Fiasco del acuerdo marco de Sanidad

Soluciones de Gestión fue constituida en el año 2017 y gracias a los contratos de suministro realizados por las administraciones públicas de los que fue adjudicataria, pasó de la total inactividad en los años 2018 y 2019 a obtener importantes ingresos. En el año 2020, la facturación de esta compañía se disparó hasta superar los 53 millones. En el ejercicio 2021 -en el que también tuvo adjudicaciones- su beneficio cayó hasta los 845.670 euros.

Una demanda contra el Instituto Nacional de Gestión Sanitaria (Ingesa) apunta a que el propio Ministerio de Sanidad podría haber boicoteado el Acuerdo Marco de 2.500 millones de euros que puso en marcha para centralizar las compras de material sanitario contra la covid-19 y evitar las adjudicaciones a dedo entre noviembre de 2020 y diciembre de 2021. El mecanismo acabó siendo un fracaso.

Apenas se licitaron un 6% de los fondos previstos para ese megacontrato público, según la demanda, debido en parte a que muchas comunidades autónomas siguieron recibiendo sin cesar, durante todo el periodo en que estuvo vigente el Acuerdo Marco, mascarillas que el Ingesa habría adquirido al inicio de la pandemia mediante contratos de emergencia -sin publicidad ni licitación previa- para dotar al Fondo Estratégico de Emergencia.

## **Demandas judiciales**

Una demanda de la empresa Kaelis, a la que ha tenido acceso THE OBJECTIVE, ha recaído en el Juzgado Central de lo Contencioso-Administrativo número 12 de la Audiencia Nacional y ya ha sido contestada por la Abogacía del Estado en representación del Ingesa, según informan fuentes jurídicas. El Ingesa niega los hechos denunciados. Sin embargo, el demandante dice haber aportado documentos que acreditan que las comunidades autónomas han informado a Kaelis de que no les interesaba convocar licitaciones bajo las condiciones establecidas en el Acuerdo Marco del Ministerio de Sanidad porque no había escasez de mascarillas en aquellos momentos.

El propio Ingesa pudo perjudicar el millonario acuerdo marco. Mientras estuvo en marcha ese mecanismo público para el suministro centralizado y regularizado de material sanitario, el Ingesa toleró que misteriosas empresas radicadas en China entregaran, con meses e incluso más de un año de retraso, decenas de millones de mascarillas que ese organismo había adjudicado a dedo durante el estallido de la pandemia a un precio muy superior al que marcaba el propio Ingesa como valor máximo unitario de mercado cuando el material sanitario llegó a España, tal y como adelantó este diario.

## Mascarillas covid más caras

Un ejemplo es el caso de HongKong Travis Asia Limited, que recibió algo más de 200 millones de euros como adjudicataria de dos de los 13 contratos -firmados el 28 de marzo y el 8 de abril de 2020- por los que hay tres exaltos cargos del Gobierno imputados (dos exdirectores generales de Sanidad y otra alto cargo del ministerio de Hacienda), investigados por presuntos delitos de malversación.

Según los expedientes de esos contratos, investigados por el Juzgado de Instrucción número 26 de Madrid a raíz de una querrela interpuesta por Vox, las cerca de 58 millones de mascarillas pagadas por adelantado y en dólares a la firma china en abril de 2020, no terminaron de llegar e España hasta un año después. Los dos últimos lotes, compuestos por poco más de 240.000 mascarillas FFP3, fueron entregados en mayo de 2021. Uno de ellos acabó en Asturias y el otro, en Canarias. Dos comunidades autónomas gobernadas por el PSOE.

El Ingesa las pagó a 5,1 euros la unidad (IVA incluido), mientras el propio organismo de Sanidad establecía por quel entonces, en el Acuerdo Marco para las Comunidades Autónomas, un precio límite casi cinco veces inferior al que pagó por las mascarillas FFP3 de HongKong Travis Asia Limited. A esa y otras empresas se les pagó por adelantado. Por el contrario, a las sociedades

que fueron admitidas para poder concursar desde finales de 2020 en las licitaciones públicas del Acuerdo Marco del Ingesa, como Kaelis, se les exigió cumplir con una serie de requisitos que se habían omitido en los contratos a dedo.

Sanidad

# Sanidad almacena 156 millones de mascarillas caducadas por las que pagó 85 millones

Estos tapabocas provienen de diferentes compras efectuadas durante la pandemia



Sede del Ministerio de Sanidad en Madrid. | EP



**Lidia Ramírez**

@lidiaramirezrol  
lrr@theobjective.com


🕒 Publicado: 28/02/2024

A pesar de la evidencia científica, España fue el país que más tarde retiró las mascarillas. Aun así, solo el Ministerio de Sanidad cuenta con más de 156 millones de mascarillas caducadas en sus almacenes, para las cuales busca una salida. En total, 156.040.900 unidades de mascarillas caducadas que provienen de diferentes compras efectuadas durante la pandemia,

cuando imperaba la ley de la selva, con adquisiciones masivas de tapabocas, falta de controles y dinero desviado a este fin, como viene contando THE OBJECTIVE en exclusiva.

En una respuesta del Ministerio de Sanidad a través del Portal de Transparencia, tras una pregunta de este medio, se indica que los almacenes de Sanidad amontonan 156 millones de mascarillas caducadas, «siendo el 91% de ellas quirúrgicas y el resto mascarillas FFP2», se lee en la misiva firmada por César Hernández García, director general de Cartera Común de Servicios del SNS y de Farmacia del Ministerio de Sanidad, que señala que «se ha solicitado la extensión de caducidad del material».

«El material está almacenado y, antes de la decisión sobre su destrucción, se ha solicitado la extensión de caducidad del material», insisten en el documento. Y es que mientras que las mascarillas quirúrgicas suelen caducarse un año después de su fabricación, las FFP2 o similares pueden aguantar hasta tres años.

 **MINISTERIO DE SANIDAD**

SECRETARÍA DE ESTADO DE SANIDAD  
Dirección General de Cartera Común de Servicios del SNS y Farmacia

**PROPUESTA DE CONTESTACIÓN A LA SOLICITUD ENVIADA POR DOÑA [REDACTED], A TRAVÉS DEL PORTAL DE TRANSPARENCIA DEL MINISTERIO DE SANIDAD, EN RELACIÓN CON LAS MASCARILLAS Y GUANTES COMPRADOS PARA HACER FRENTE EN LA PANDEMIA Y QUE HAN CADUCADO EN DEPENDENCIAS DEL SNS ([REDACTED])**

Con fecha 14 de enero de 2024 tuvo entrada en la Unidad de Información de Transparencia del Ministerio de Sanidad solicitud de doña [REDACTED] con el fin de saber cuántas mascarillas y guantes comprados para hacer frente a la pandemia del coronavirus en 2020 y años posteriores han caducado en dependencias del SNS. Solicitando, el número de mascarillas y guantes, el coste de esas mascarillas, qué se hará con esos materiales caducados, y en el caso de que haya que destruirlos el coste económico de ese proceso.

Con fecha 23 de enero de 2024 esta solicitud se recibió en la Dirección General de Cartera Común de Servicios del Sistema Nacional de Salud y Farmacia, fecha a partir de la cual empieza a contar el plazo de un mes previsto en el artículo 20.1 de la Ley 19/2013, de 9 de diciembre, para su resolución.

Una vez analizada la solicitud, esta Dirección General resuelve conceder el acceso a la información a que se refiere la solicitud deducida por doña [REDACTED].

En relación a su consulta le informamos que han sido varias las entidades que han realizado contratos para la adquisición de estos productos en el SNS, tanto en las Comunidades Autónomas como en otros organismos de la Administración General del Estado y, por tanto, no podemos informarle que cantidad de material ha caducado en las dependencias del SNS en su conjunto. Cada organismo dispone de la información de sus respectivos contratos en relación a los precios de las mascarillas y guantes y son los responsables de determinar en qué momento se procederá a la destrucción del material caducado del stock que puedan tener disponible.

Desde esta Unidad únicamente podemos suministrar información relativa a los contratos que han sido gestionados y adjudicados por esta Dirección General.

Actualmente disponemos de 156.040.900 unidades de mascarillas caducadas, siendo el 91% de ellas mascarillas quirúrgicas y el resto mascarillas FFP2 y no disponemos de guantes caducados. El material está almacenado y, antes de la decisión sobre su destrucción, se ha solicitado la extensión de caducidad del material.

Los precios de adquisición de dichas mascarillas, debido a que provienen de distintas compras efectuadas durante la pandemia, varían. En el caso de las mascarillas quirúrgicas el valor unitario de compra fue de media 0,43 euros y en el caso de las mascarillas FFP2 el valor unitario de compra fue de 1,85 dólares estadounidenses.

Finalmente le informamos que el coste de destrucción del material está incluido en el contrato de almacenamiento, por lo que no supondría un coste adicional proceder a su destrucción.

Contra la presente resolución, que pone fin a la vía administrativa, podrá interponerse recurso contencioso administrativo ante la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Madrid (Ley39/2015, de 1 de octubre, del procedimiento administrativo común de las administraciones públicas, y Ley29/1998, de 13 de julio, reguladora de la jurisdicción contencioso-administrativa), en el plazo de dos meses o, previa y potestativamente, reclamación ante el Consejo de Transparencia y Buen Gobierno en el plazo de un mes; en ambos casos, el plazo se contará desde el día siguiente al de la notificación de la presente resolución.

Madrid, a fecha de la firma,

EL DIRECTOR GENERAL

César Hernández García

En la misiva también aclaran que «cada organismo dispone de la información de sus respectivos contratos en relación a los precios de las mascarillas y son los responsables de determinar en qué momento se procederá a la destrucción del material caducado del stock que puedan tener disponible». «No podemos informarle qué cantidad de material ha caducado en las dependencias del SNS en su conjunto [...]. Desde esta Unidad únicamente podemos suministrar información relativa a los contratos que han sido gestionados y adjudicados por esta Dirección General», señalan.



## 85 millones de euros

Los precios de adquisición de dichas mascarillas, según se desprende del documento, debido a que provienen de distintas compras efectuadas durante la pandemia, varían. En el caso de las mascarillas quirúrgicas el valor unitario de compra fue de media 0,43 euros y en el caso de las mascarillas FFP2 el valor unitario de compra fue de 1,85 dólares estadounidenses (1,70 euros al cambio).

De esta forma, teniendo en cuenta que el 91% de estas mascarillas caducadas son quirúrgicas (141.997.219) y el resto, 9%, FFP2 (14.043.681), el Ministerio de Sanidad habría gastado en la compra de ellas casi 85 millones de euros (84.933.061).

Si finalmente estas fueran destruidas, el director General de Cartera Común de Servicios del SNS y de Farmacia del Ministerio de Sanidad señala que no supondría un coste adicional, ya que «el coste de destrucción del material está incluido en el contrato de almacenamiento».

## El megacontrato de Illa

Sin embargo, lo que la respuesta de Sanidad a través de Transparencia no detalla es quién vendió esas mascarillas, cuándo fueron adquiridas y por qué se siguieron comprando y almacenando cuando había millones amontonadas. Hay que recordar

que durante la pandemia fueron miles los contratos de emergencia que se realizaron con máxima arbitrariedad y opacidad.

Muestra de ello es el caso Koldo, el mayor escándalo de corrupción de la trama de las mascarillas que motivó la detención de 20 personas la semana pasada en una operación de la UCO. El exministro de Sanidad Salvador Illa, que a finales de marzo de 2020 cerró una primera compra de 550 millones de mascarillas con China, decidió adjudicar solo nueve meses después a Soluciones de Gestión y Apoyo a Empresas –la empresa clave en las mordidas por la adjudicación en los contratos de tapabocas–, un megacontrato para el suministro de mascarillas valorado en 2.579 millones, como ya contó este medio.

Sus mascarillas, según ha constatado los periodistas de THE OBJECTIVE Alberto Sierra y Enrique Morales, eran seis veces más caras que las de otros aspirantes. No obstante, de ese macrocontrato, a día de hoy, es imposible saber exactamente cuánto dinero se repartió y en qué manos acabó. Empresas del sector estiman que apenas se ejecutaron un 6% de los 2.500 millones aprobados debido en parte a que muchas comunidades autónomas siguieron recibiendo sin cesar, durante todo el periodo en que estuvo vigente el Acuerdo Marco, mascarillas que el Ingesa habría adquirido al inicio de la pandemia mediante contratos de emergencia –sin publicidad ni licitación previa– para dotar al Fondo Estratégico de Emergencia.

## Política

# Podemos no tiene dudas: Errejón ya está armando una corriente para erosionar a Díaz

Los morados creen que Errejón está alistando a tropas mientras eleva a Bustinduy como nuevo ministro estrella



Íñigo Errejón con Yolanda Díaz en el Congreso de los Diputados. | Europa Press



**Luca Costantini**

@LucaCostantini  
lcostantini@theobjective.com

🕒 Publicado: 27/02/2024

Íñigo no está allí para ser el segundo de nadie». La reflexión la esgrimen miembros destacados de Podemos, y en ello coinciden tanto exdirigentes del partido como personas todavía en activo. Se trata de políticos y cuadros que han estado con Íñigo Errejón desde los comienzos de Podemos, que han participado u observado la guerra interna de Vistalegre II y las purgas, hasta la salida de Pablo Iglesias y la operación de

sustitución con Irene Montero. Para todos ellos, Errejón ha ganado enteros después de años de travesía en el desierto, usando a Sumar como nuevo trampolín después del fracaso de Más País y su alejamiento de Más Madrid. Su objetivo es avanzar hacia la conquista del nuevo proyecto, creen en Podemos, donde ya detectan dudas de los socios de Díaz hacia ella.

«Íñigo es portavoz parlamentario, ha logrado lo que buscaba echando a Marta Lois, pero carece de una corriente. Está solo». Este era uno de los mensajes que se podía escuchar en Podemos hace pocas semanas, antes de las elecciones gallegas, que representan un verdadero punto de inflexión para Yolanda Díaz. Sobre Díaz pesan diferentes errores de gestión en el naufragio gallego.

En primer lugar, la decisión de entregar a Marta Lois la candidatura. En Podemos aseguran que fue una decisión no consensuada con la exportavoz (el entorno de Lois lo niega). Es decir, una maniobra de Errejón, tal y como desveló este diario, que encontró el favor de Díaz porque quería traerse a Madrid a Manolo Lago, amigo de su padre y uno de sus ideólogos, como también publicó THE OBJECTIVE.

Pero el gran fracaso de Lois (tan solo un 1,9% en los comicios gallegos) ha acabado recayendo sobre Díaz. De eso no duda prácticamente nadie en Podemos y en Sumar, donde empiezan a escucharse voces que apuntan a que otro error fue directamente presentarse con su marca y no respaldar al BNG. ¿De verdad es plausible argumentar que Díaz no debía presentarse con Sumar en las elecciones gallegas, su tierra natal, siendo ella vicepresidenta del Gobierno? A veces, incluso los mejores analistas pecan de exceso de táctica.

## **Desgaste de las gallegas**

Así que ahora hay que aclarar internamente quién es el culpable del fracaso gallego, y cómo pasar página. Existe una tentación en un sector de Sumar, concretamente de IU, de «cargar el muerto» a Errejón. Pero el caso de Koldo Izaguirre, el ex mano derecha de José Luis Ábalos, ha permitido de repente cambiar la pantalla de la agenda pública.

Del agujero negro de Sumar y el PSOE en Galicia, hemos pasado a la corrupción en el partido del presidente, que es también partido de Gobierno, y en cuyo consejo se sienta y se sentaba Yolanda Díaz (en los años de los contratos sospechosos), pero no Errejón. De ahí que, aunque Errejón acompañe a la vicepresidenta y lideresa de Sumar en sus declaraciones ante los medios en el pasillo del Congreso, la voz que

escuchan los ciudadanos es la de ella, y no la de su número dos. Errejón queda de momento más limpio que Díaz de este escándalo, y este es un dato político muy importante.

El caso de presunta corrupción en la compra de las mascarillas para la covid acabará pasando factura al liderazgo de Yolanda Díaz. Así lo creen, por ejemplo, miembros de las formaciones que, de momento, la apoyan. Lo aseguran, por lo menos, fuentes de los partidos que componen Sumar, donde algunos sostienen que ya «empiezan a oler a muerto». Se refieren al liderazgo de Yolanda Díaz, que estaría sufriendo una serie de reveses que podrían amenazar con su futuro en el medio y corto plazo. Las elecciones vascas serán otro banco de prueba importante.

Sumar ha rechazado una alianza con Podemos, que algunos observadores ya han criticado duramente (y lo seguirán haciendo). «Han quedado muy mal rechazando la oferta de Podemos», sostienen desde el partido morado. Después llegarán las elecciones europeas, donde Díaz todavía no ha oficializado a su candidato. Solo se sabe que los Comunes ya exigen que Jaume Asens se traslade a la Eurocámara, despertando el rechazo de sectores de IU, Más Madrid e incluso del sector federalista catalán (en teoría los excompañeros de militancia de Díaz). Y Compromís quiere tener el tercer puesto de las listas. Otro encaje de bolillos muy difícil de resolver.

## Lanzamiento de Bustinduy

En todo esto, según deslizan varias fuentes del partido morado, Errejón no se está quedando quieto. Tiene a muchas personas de su vieja corriente política entre los asesores ministeriales. Falta un registro completo, pero en Podemos no tienen dudas: su ex número dos ha infiltrado a los suyos en todos los departamentos en teoría controlados por Díaz. Además, sostienen que con la portavocía el exideólogo de Podemos tiene «recursos» para montar su «fracción», para con ella ir «erosionando a Yolanda», primero de forma imperceptible y después con más contundencia.

Es más, tiene también a un ministro de su confianza, Pablo Bustinduy, quien está siendo promovido como el nuevo ministro estrella de Sumar. Bustinduy perteneció a la corriente errejonista en Podemos, y aunque muchos de aquellos cuadros se han distanciado de él, también pueden volver a acercarse. La operación está en marcha, creen las fuentes consultadas, que sugieren un plan de sustitución del Ministerio de Trabajo por el Ministerio de Derechos Sociales como nueva punta de lanza del proyecto. ¿Todo ello con el visto bueno de la prensa afín, tal y como ocurrió con Díaz? Para las fuentes consultadas, sí.

Entre Más Madrid y lo que queda del errejonismo, según sostienen varias fuentes

en Podemos y algunas también en Sumar, se pueden decantar rápidamente los equilibrios internos a favor de uno u otro dirigente. Más Madrid, además, ya ha avisado a Díaz de que no quiere que sus fieles desembarquen en la capital. En Madrid, quien manda es el partido de Rita Maestre y Mónica García. Los Comunes han pedido lo mismo para Cataluña, y Compromís en Valencia. En Andalucía, Izquierda Unida recuerda que controla el territorio y no lo cederá. En definitiva, ¿dónde y cómo se va a construir Sumar? Demasiadas preguntas sin respuestas, que añaden otra incógnita sobre el papel de Díaz.

A finales de marzo, Sumar celebrará su asamblea fundacional. Debía ser una fiesta para aupar a Yolanda Díaz y su proyecto como el gran fenómeno político del año o de la década. Pero, de momento, todavía no se sabe dónde se celebrará. Algunos hablan ya de aplazarlo y otros, los de IU, avisan de que hay que hacerla cuanto antes. En ese partido deberán ahora resolver el problema del sucesor de Alberto Garzón.

Díaz, en definitiva, corre peligro de llegar a su cita con la historia ya sin gasolina y rodeada de personas que empiezan a hacer cálculos sobre su sustitución. Entre ellos, Íñigo Errejón, según aseguran en Podemos, donde creen que el dirigente ya está alistando a fieles, buscando «soldados» y afianzándose a nivel de opinión pública



para ser el relevo de Díaz en el caso de que fracasase más pronto que tarde en su plan de ser la gran promesa de la izquierda española.

## Economía

# Solo el 10% de los parados se forma pese a que el 80% de las empresas no encuentra personal

Una de cada tres empresas señala la intención de invertir en programas de formación como una prioridad para 2024



Yolanda Díaz, ministra de Trabajo. | Europa Press



**Carmen Obregón**

@tamenobregon  
co@theobjective.com

🕒 Publicado: 26/02/2024

La formación es un factor fundamental para crecer profesionalmente, pues permite al empleado mejorar sus habilidades y, en el caso de las personas desempleadas o que están buscando un nuevo trabajo, de potenciar su empleabilidad.

En el caso de España, la formación se ha convertido en un problema para las empresas porque tienen enormes dificultades para encontrar el perfil cualificado que necesitan. Tanto es así, que el 81% de nuestras empresas afirma que tiene dificultades a la hora de encontrar perfiles para determinadas posiciones, como indica la Guía del Mercado Laboral 2024 de HAYS.

Frente a esta debilidad competitiva, el mundo empresarial empieza a moverse y, hoy, una de cada tres empresas (35%) señala la intención de invertir en programas de formación como una prioridad para 2024, mientras que el 25% define el incremento de la competitividad como uno de sus objetivos estratégicos, con una acción a larga vista, que pasa por un proceso continuo a lo largo de la carrera de cada empleado.

Sin embargo, y así lo reflejan recientes datos del SEPE, menos de un 10% de los desempleados de nuestro país atienden a cursos de formación para mejorar su empleabilidad.

## **El compromiso de las empresas por la formación**

Con este reto por delante, Fernando Calvo, director de People & Culture de HAYS para el Sur de Europa insiste a este diario la necesidad de incentivar los procesos de formación continua, el incremento de conocimientos y las competencias en un proceso a lo largo de toda la vida profesional».

«Nuestro valor como trabajadores -señala Calvo- se encuentra en la función que desempeñamos y aquello que somos capaces de realizar en nuestro día a día. Por lo tanto, ahora -añade el directivo de Hays-, tener una formación es un imperativo en todos los sectores, aunque, si bien es cierto que, cuanto más técnica es la posición, más necesario es que ésta esté actualizada y se ajuste a los cambios normativos y legislativos. En estos casos -mantiene-, no se entiende una buena carrera profesional sin una formación continuada».

En la actualidad, son muchas las empresas que contribuyen a la capacitación, formación y el apoyo al talento, promoviendo, incrementando y forjando la propuesta de valor al empleado (EVP, por sus siglas en inglés). Desde cursos de formación interna y externa -tanto en línea como presenciales- hasta cursos de certificación y programas de tutoría o mentoring. Esta apuesta y compromiso por el bienestar y el crecimiento de las plantillas contribuye a la atracción y fidelización del talento en mercados sumamente competitivos, como podrían ser el Digital o el de las Tecnologías de la Información.

En este sentido, la consultora Hays -quien ha compartido su experiencia con TO- ofrece una media de 80 horas de formación al año por empleado. Además, y más allá del aprendizaje propio de cada puesto de trabajo y de las funciones que conlleva su

desempeño, también ofrecen programas formativos en idiomas, cursos de liderazgo y en competencias digitales, amén de una plataforma interna, que en sí funciona como una herramienta que facilita que sus profesionales conozcan los distintos usos y aplicaciones de la inteligencia artificial.

## **Formarse en desempleo**

Desde Hays son claros y contundentes y por eso inciden en apostar por la formación en situación de desempleo para romper con el círculo vicioso del paro, puesto que, «previsión y planificación a la hora de formarse a lo largo de la carrera profesional supone una clara ventaja competitiva para la empleabilidad de las personas».

Sin embargo, a menudo supone una excesiva inversión de tiempo y de recursos para los profesionales desempleados, con lo que son muchos los que desestiman seguir formándose. Y, así lo reflejan recientes datos del SEPE, como recuerda Hays, donde menos de un 10% de los desempleados de nuestro país atienden a cursos de formación para mejorar su empleabilidad.

Sin duda, aclara Fernando Calvo, «el aspecto económico es la gran barrera con la que se encuentran los profesionales desempleados», quien comprende que «es lógico que centren sus esfuerzos en la búsqueda de empleo y que ésta sea su prioridad, ya que es lo que nos permite generar ingresos y disponer de un retorno económico».

## Mejorar la empleabilidad

Sin embargo, el director de People & Culture de HAYS para el Sur de Europa recomienda invertir y dedicar tiempo para reciclarnos, porque a la postre puede redundar en que también ahorremos en la búsqueda de un empleo. Sólo a través de nuestros conocimientos dispondremos de más recursos y posibilidades de convertirnos en trabajadores más competentes y preparados, con lo que más fácilmente podremos optar a empleos de calidad.

Y es que, según señalan expertos de HAYS, más allá de adquirir nuevos conocimientos, el propio proceso de aprendizaje contribuye al crecimiento personal y a mejorar la autoestima y la autopercepción. Asimismo, es una excelente plataforma de networking al poner en contacto con personas que se encuentran en una misma situación y que están formándose en un mismo ámbito, con lo que surge la ocasión de compartir información y enriquecerse mutuamente con nuevas perspectivas. «La clave -sostiene Calvo en este punto- radica en la aplicabilidad práctica del programa que se desea cursar. Esto se traduce en que sea de interés para el profesional desempleado, que sea práctico y que tenga cierto retorno».

En estos momentos, Hays trabaja con un programa para mejorar la empleabilidad de las personas con dificultad de inserción, realizando simulacros de entrevistas y

ofreciendo formación de preparación de CV o entrevistas en colaboración con organizaciones, entidades y asociaciones como Cruz Roja o Nadiesolo.

Según Europa Press, en los últimos dos años solo el 20% de las empresas españolas han aprovechado su crédito destinado a la Formación Programada para empresas y se ha dejado de utilizar hasta un 50% del crédito total disponible en el sector industrial. Algo que no comparten ni CEOE ni CEPYME, organizaciones que ya en el pasado mes de septiembre reclamaron al Ministerio de Trabajo que la formación obligatoria para las empresas siga siendo bonificable.

Vidas Cruzadas

# Fernando Savater: «Yo he cambiado, pero en lo esencial sigo defendiendo lo mismo»

A propósito su último libro, 'Carne gobernada', el escritor habla con David Mejía sobre el amor, la vida y los periódicos



Fernando Savater | Víctor Ubiña



**David Mejía**  
@davidmejiaNY

🕒 Publicado: 24/02/2024

Fernando Savater (San Sebastián, 1947) es escritor. Fue catedrático de Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid. Ha publicado más de cincuenta obras de ensayo político, literario y filosófico, novela y obras de teatro, además de cientos de artículos en la prensa española y extranjera. Es aficionado a las carreras de caballos, al whisky y a Borges. Escribió columnas en El País desde su fundación y durante 47 años. Ahora lo hace todos los jueves y los domingos en THE OBJECTIVE.



P.- Se ha hablado mucho de ti en las últimas semanas, y mucho de una parte de Carne gobernada en la que hablas de El País. Pero el libro es más que una crítica a El País. Empiezo preguntándote por la dedicatoria: está dedicado a «ellas».

R.- Sí, empecé a escribirlo precisamente porque pensé con toda claridad que mi vida se había acabado cuando murió Sara. Lo pensé para aliviarme de esa pérdida, pensando «tampoco voy a estar aquí mucho tiempo para lamentarlo», pero luego pasó el tiempo, seguía penando, y me di cuenta de que uno no se muere de pena, pero se puede vivir de pena. Y después, entre unas cosas y otras, descubrí que podía enamorarme otra vez y que podía buscar una compañía femenina, porque no he sido feminista, pero he sido mujeriego. Para mí todo fue una sorpresa porque no he dejado nunca de estar triste, no he dejado nunca de considerarme, en cierta medida, exiliado de la vida. Pero, por otra parte, he visto que la vida puede continuar, no sustituyendo a una persona por otra, pero acompañando la ausencia de una persona con la compañía de otra. Eso me llevó a que hablara ya de dos mujeres, Sara y Karen. Luego, a lo largo del relato, volvieron a aparecer otras mujeres. Entonces pensé: «¿A quién se lo dedico a una o a otras?». A todas.

P.- Ese es uno de los hallazgos del libro: el placer puede convivir con la tristeza.

R.- Claro, como dijo Oscar Wilde, «el placer es trágico», ¿no? El placer se compadece con la tragedia. Mientras que no puede haber felicidad cuando hay ausencia o cuando hay tragedia, sí puede haber placer. El placer es un regalo más ciego que la felicidad, que en cambio exige clarividencia. Y eso no siempre lo tienes.

P.- Tu libro destila un aroma de despedida. Tú estás despidiéndote de muchas cosas, insistes mucho en la vejez, insistes mucho en la piel que se arruga, en los huesos que se atrofian. Y hay un relato muy crudo, pero muy sincero, del hacerse mayor. ¿Sabías que este libro iba a salir así?

R.- He procurado escribir mucho sobre la alegría de trabajar, incluso quizá un poco demasiado. Me parece que la única forma de ser un poco honrado con mis lectores es ahora contarles las otras cosas que hay, no vayan a creer que esto es siempre el jardín de la infancia. Y también es verdad la humillación de la vejez. La vejez es una humillación, es el castigo por haberse divertido tanto en la vida, «espérate que vas a ver lo que es bueno». Supongo que tendría que alegrarme, porque la verdad es que tengo una vejez más o menos decrepita como todas, pero desde luego, comparado con cosas que veo a mi alrededor, estoy hecho un chaval. Esa humillación de alguna manera te coarta todo. Sigues vivo, sigues deseando... Es como si participaras todavía en una carrera de sacos, pero ya atado a un árbol.

P.- Bueno, dices: «Yo que siempre he sido tan joven, cómo me ha pasado esto».

R.- El tío Oscar lo vio muy bien al decir «la tragedia de la vejez es haber sido joven». Claro, si no te sintieras viejo, no pasaría nada. Pero por las mañanas, me miro en el espejo y digo: «¿Pero este tío quién es?».

P.-Una cosa que has hecho es ser honesto con tus lectores al decirles «la vida me castiga por habérmelo pasado bien», pero creo que la lección es: la vida va a castigarte aunque no te lo hayas pasado tan bien, así que mejor pásatelo bien.

R.- Claro, ese es el asunto. Había una anécdota que cuentan de un músico de jazz afroamericano muy famoso, cuyo nombre en este momento no recuerdo, que había sido drogadicto, putero, en fin, todo lo que se puede hacer de bueno en la vida; y entonces, cuando cumplió 80 años, reunió en un club de Manhattan a sus amigos y les dijo: «Chicos, si llego a saber que voy a vivir tanto, me hubiera cuidado un poco más». Eso a veces también se me ocurre a mí. Porque, como tantos, pensaba cuando tenía 25 años: «Bueno, yo de los 40 no voy a pasar». Y luego, cuando tuve 40 pensé: «Ya con los 50, me conformaré». Y claro, ahora digo: «Si lo llego a saber, me hubiese cuidado un poco»... Pero tampoco es verdad.

P.- Porque si cuidarse es aburrirse tampoco merece tanto la pena.

R.- Exactamente y además tampoco creo que sea sano.

P.- Cuidarse demasiado puede ser insano. En el libro cuentas el redescubrimiento del amor y creo que es un amor distinto al que narras en La peor parte del amor que sientes por Sara, que es ese amor absoluto, y que te tiene secuestrado en un secuestro muy feliz, muy intoxicado en el mejor sentido. ¿A ti te sorprende por el hecho de poder volver a enamorarte o por encontrar un amor alternativo y un amor de otro destilaje?

R.- Las dos cosas probablemente. Sé que un amor como el de Sara no voy a volver a tener porque es que no creo que quepa. No creo que el corazón dé para dos de esos. Ya tienes uno y luego uno pierde el sujeto de su amor, pero no dejas de amar, he perdido desgraciadamente a mi amor, pero sigo amando a esa persona. Pero también, no para sustituirlo, sino para acompañar a esa ausencia, puede haber una alternativa, puedes tener otra vez el descubrimiento de un afecto que va más allá del roce de pieles, es algo más y eso es lo que he encontrado. Creo que es una buena noticia.

P.- No se lo hubiera creído el Fernando que escribía La peor parte seguramente.

R.- No, nunca lo creí. Ya te digo que tampoco creí siquiera que iba a sobrevivir mucho más a eso. Pensé que, tampoco con una desesperación dramática. Las cosas tienen su camino y su fin. He conocido algo que la mayoría de las personas no conocen y merece la pena, hay que agradecerlo, no lamentarlo y ponerse dramático. He conocido algo que es lo que da destino a la vida, lo que hace que en vez de vivir para algo, vivamos para alguien, eso es lo más importante. Pero además he tenido una especie de propina, de modo que hay alguien que sigue regalándome cosas.

P.- Has hablado del roce de pieles en el libro. Algunos pasajes están dedicados precisamente al placer carnal relacionado con la edad, que es un tema que sigue siendo tabú, o por lo menos evitado, y quería preguntarte por eso: ¿has sido pudoroso a la hora de contarlo?

R.- O uno habla de sí mismo a calzón quitado, como dicen los argentinos, o te callas y describes una especie de ideal filosófico. Como nunca he tenido ningún tipo de ideal y, por supuesto, no he tenido ningún pudor, pues lo cuento como es. Lamento haber envejecido, entre otras cosas porque ya no puedo permitirme los placeres que me ha permitido la vida en otros momentos. No voy a decir que es un lamento de haber perdido la sabiduría de Aristóteles, eso me da igual. Hay otras cosas que lamento haber perdido mucho más.

Ahora, por otra parte, también es verdad que uno sigue amando y que, claro, te das cuenta de que hay que modular esa relación carnal, ese buscar al otro carnalmente. Hay que modularlo, no es lo mismo a los 20 años que a mi edad. Evidentemente sé que es mejor a los 20 años, no voy a decir que lo mío es mejor... pero lo otro también tiene un regusto un poco a «vamos a ver qué pasa», que también tiene su encanto.

P.- Hace poco se estrenó un documental sobre ¡Basta ya! ¿Sigues rememorando mucho aquellos días?

R.- Sí, ahora se cumplen 25 años de ¡Basta Ya! Esos 25 años han sido de los más importantes de mi vida, entre otras cosas porque Sara ha sido un elemento central, en todas mis intervenciones y toda mi lucha, lo que se pueda decir de mí en el País Vasco fue gracias a que tenía a Sara a mi lado y ella me apoyaba y me impulsaba. Aquello fue algo de verdad vivido, no de esas cosas que vives porque has oído hablar de ellas, sino algo que nosotros vivimos de verdad, que hicimos. Ahí conocí gente extraordinaria, valiente, en fin, gente que merece la pena. Y claro, 25 años después la única cosa que te queda es esto de decir «ahora van a redefinir el terrorismo», ahora nos vamos a enterar de que la kale borroka, de que los atentados contra la librería Lagun... todo eso no era terrorismo, esto era una cosa de la que exagerábamos un poco, «salvo el tiro en la nuca, nada es terrorismo». Los que hemos

vivido aquello, sabemos naturalmente lo que es el terrorismo mejor que los que hoy están hablando de eso, y te sientes un poco frustrado, como diciendo: «Pero entonces ¿de qué hemos estado hablando? ¿Qué hemos contado que estaba pasando allí para que tengan esas ideas?». Comprendes quizás la desesperación, salvando las distancias, de gente como Primo Levi, etcétera, que en un momento dado dijo: «Mire, no se lo voy a contar más». Prefiero quitarme de en medio que seguir viendo caras que dicen: «Ah, ¿sí? Caramba».

P.-No es casual que haya pasado de hablar del placer a hablar de ¡Basta ya!, porque en ti hay un enigma muy grande para los que te seguimos desde hace tiempo. Por un lado eres un profeta del placer, del hedonismo, y por otro lado, un ejemplo de compromiso cívico que es precisamente pensar en los demás, pensar en la comunidad política.

R.- Me parece que fue en el prólogo de La tarea del héroe que contaba una anécdota que para mí fue muy significativa y que me pasó cuando estuve en la cárcel de Carabanchel. Nos detuvieron en el año 69, nos llevaron a aquella cárcel y nos metieron en una galería mezclados con los presos comunes; y a los 15 días o así hubo un movimiento diciendo que queríamos que nos pusieran con los presos políticos y no con los comunes. Yo pregunté a los amigos que estaban allí conmigo: «Pero ¿qué diferencia tenemos nosotros con ellos?». Y

contestaron: «Nosotros hemos hecho lo que hemos hecho por los demás y ellos lo han hecho por su beneficio». Y respondí: «Entonces, me quedo con los comunes, porque yo todo lo que he hecho lo he hecho por mí, no he tenido la descortesía de hacer cosas por los demás, yo todo lo he hecho por mí». Y es que verdaderamente eso es lo que pienso. Naturalmente he sentido, sobre todo, el sufrimiento de personas muy queridas, algunas incluso que han perecido luchando contra los bárbaros de ETA, pero nunca me he sentido como un apóstol. No, he defendido mi tierra, he defendido mis principios, he defendido los valores que creía importantes para mí. Yo quiero vivir en una sociedad democrática, sin terroristas, sin separatistas, y eso es por lo que he luchado. Entonces cuando dicen: «Es que lo ha hecho usted por lo demás». No, lo he hecho porque quiero vivir en una sociedad así y naturalmente eso incluye que me apoyen los demás.

P.- Sí, pero ir a un homenaje a Joseba Pagazaurtundúa en Andoáin, un día de febrero con lluvia, a leer junto a una escultura de Ibarrola, eso no lo haces por ti, sientes que tienes un deber cívico de estar ahí.

R.- Lo hago por mí en el sentido de que Joseba Pagazaurtundúa era uno de los míos. Era una de las personas que salíamos a la calle, y uno salía a la calle con la



tranquilidad de decir «van a estar los demás». No he sentido nunca eso, no es que dijera «voy a sacrificarme por los demás», sino «los demás van a estar ahí conmigo». Y quien no ha tenido la tranquilidad de saber que tiene un grupo con el que puede contar, con una persona como Joseba. Lo bueno es haber logrado tener gente capaz de eso, de que lo mismo que yo iba a su homenaje, él habría venido al mío. Eso es importante.

P.- Coincidiremos en que lo habitual no es ese compromiso.

R.- Eso sí me ha extrañado siempre, lo cobarde que es la gente. Quiero decir, a mí me gusta mucho la vida y disfruto mucho con la vida, pero creo que la gente se agarra a la vida de una manera casi mezquina. Lo bonito de la vida es que uno va delante de ella tirando, no que la vida se escapa y uno tiene que ver si la coge. He conocido gente inteligente y con valores, pero que eran muy poco capaces de arriesgar nada. Si la vida no se arriesga es como si vas al casino y dices: «Bueno, yo tengo diez euros, pero claro, si me los juego me puedo quedar sin dinero». ¿Entonces para qué viene usted al casino? Aquí se viene a apostar. Gente que no es capaz de arriesgar nada... no lo entiendo, sinceramente.

P.- ¿Te ha distanciado de mucha gente esa cobardía? Gente que a lo mejor en privado te decía: «Estoy completamente de acuerdo contigo. Eres un valiente».

R.- Sí, claro, y aún hoy. Aún hoy, porque el enfrentamiento con ese mundo digamos de izquierda, que hoy gobierna el país... le deja a uno completamente solo, incluso de relaciones familiares. Verdaderamente, ahora tengo muy pocas personas con quien hablar, por eso fue tan importante nuestro amor, el de Sara, porque realmente vivíamos el uno para el otro, pero tampoco teníamos otras opciones. Ella y yo éramos un conjunto y no necesitábamos a nadie más. Pero si lo hubiéramos necesitado, tampoco teníamos demasiada gente.

P.- No podíais veranear en San Sebastián, no podíais ir al cine sin escolta...

R.- Sara me decía: «Vete de aquí, vete a vivir a Argentina», y yo me empeñaba en seguir en San Sebastián porque siempre he sido muy donostiarra. Y entonces, claro, estaba en San Sebastián y para salir a dar un paseo, por ejemplo al Peine del viento, necesitaba seis escoltas, dos iban primero a donde decía que iba a ir, dos iban conmigo y luego otros dos iban detrás, por si acaso. Entonces, me decía Sara: «Para qué quieres estar en San Sebastián para vivir así». Y yo le decía: «Es que así veo la Concha».

P.-He estado leyendo algunos viejos artículos tuyos en El País y vi la polémica que tuviste con Eduardo Haro Tecglen poco antes de las elecciones en el País Vasco, en las que Nicolás Redondo Terreros y Mayor Oreja fueron juntos.

R.- Sí, los junté yo. El primer matrimonio del mismo sexo fue el que hice con Javier y Nicolás.

P.- Se recuerda poco, pero creo que ahí ya se abrió una brecha importante entre, por decirlo así, las dos almas de la izquierda española.

R.- Bueno, antes, incluso en El País mismo, tuve unas polémicas también con Alfonso Sastre, que era un poco el símbolo del tipo de intelectuales antisistema que apoyaban a ETA, todo lo que se podía apoyar a ETA sin decirlo en el periódico.

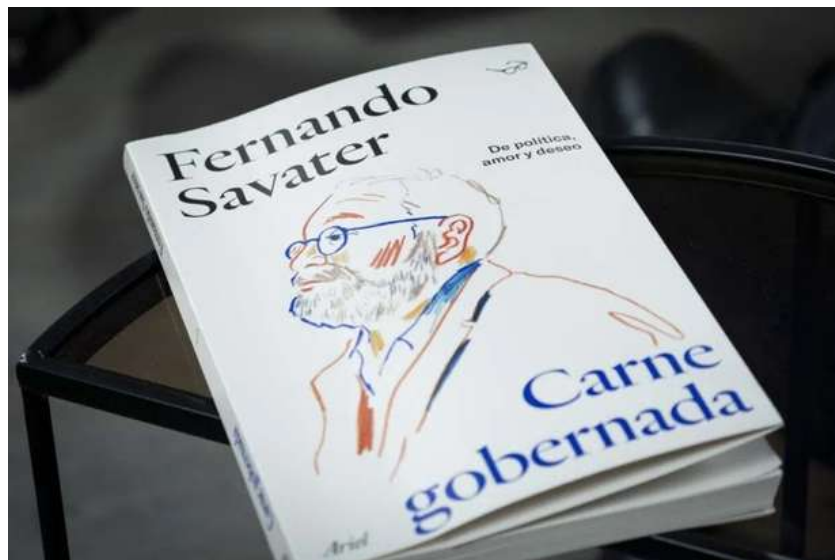


Imagen del libro. | Víctor Ubiña

P.- Sí, pero me refiero a esa división entre quienes siendo afines al PSOE, sintiéndose socialdemócratas, como podía ser tu caso, siendo crítico con la Iglesia, habiendo sido un antifranquista militante, estaban los que pensaban que la afinidad constitucional tendría que llevar al PSOE a acercarse al PP antes que acercarse al nacionalismo, y los que pensaban que no.

R.- Sé que con el tiempo uno evoluciona mentalmente, y además me alegro de ello, no creo que nadie que siga pensando lo mismo 50 años antes que 50 años después. Es evidente que uno va cambiando porque está pensando sobre la realidad y la realidad cambia, por eso no entiendo que uno tenga a los 18 años unas ideas y ya no las modifique nunca hasta que vaya a la tumba. Eso es absurdo. Yo he cambiado pero, por otra parte, en lo esencial sigo defendiendo lo mismo. Frente a Sastre o Haro Tecglen, o los intelectuales que apoyaban eso, sigo pensando exactamente igual. Pienso ahora lo mismo sobre aliarse con Bildu que lo que pensaba entonces sobre aliarse con Batasuna. Me parece que es un poco extraño el que consideren una novedad una cosa que ha sido el eje fundamental del pensamiento político que he tenido.

P.- Has estado más solo en los últimos años de lo que estabas entonces: en El País podían convivir esas dos almas y poco a poco has ido quedando en una posición más orillada. ¿Cuándo empezaste a sentirte así?

R.- Para mí ha sido poco a poco. A lo mejor soy un poco lento de reflejos mentales, pero ha sido poco a poco el descubrir que no me sentía obligado a seguir manteniendo como que mi vida era la izquierda. Por ejemplo, el discurso este obligado de, por ejemplo, de recusar a Pedro Sánchez y compañía diciendo: «No es la verdadera izquierda».

No, es la verdadera izquierda y por lo tanto es fatal, eso es el asunto. Entonces, no me siento tampoco de derechas, no porque me considero todavía un poquito de izquierda, sino porque creo que hoy una sociedad liberal está hecha de socialdemócratas y liberales gestionados de una u otra manera, y que uno se puede llevar bien dentro de la sociedad liberal, con los socialdemócratas y con los liberales, que por supuesto el que utiliza socialdemócrata como un insulto me parece un imbécil y el que utiliza liberal como una acusación de fascismo, pues es también un imbécil. Y verdaderamente es verdad que en la sociedad actual lo que hace falta es personas que con toda normalidad digan: «No, aquí las dos cosas son no solamente posibles, sino imprescindibles para que funcione una sociedad democrática».

P.- Has tenido ciertas fricciones con temas que se han hecho más importantes para la izquierda en los últimos años: el cambio climático, el feminismo, el animalismo. ¿Dirías que estas discrepancias son más generacionales que intelectuales?

R.- Mi idea de progresismo, por decirlo así, era el universalismo. Siempre estaba ligada a una concepción, no particularista sino universalista, a una identidad humana, no de tribu, etcétera. Claro, entonces de pronto el ver que ahora lo que se elogia es buscar una especie de núcleo de refugio identitario

para reconocerse en él y por lo tanto dejar al resto de la humanidad fuera, para mí es lo reaccionario por excelencia. Toda la gente que se convierte en especialistas en una identidad en vez de la humanidad me parecen reaccionarios. Sigo creyendo eso, y creo que hoy también las personas con las que mejor me puedo llevar y puedo comprender su pensamiento mejor, etcétera, son las universalistas. Los identitarios, los que ponen por delante «yo soy mujer, yo soy negro, yo soy vasco, yo soy no sé qué», pues me resultan pintorescos, pero no encantadores en el sentido político.

P.- Siempre te has rebelado contra esa inclinación religiosa que tiene el ser humano. ¿Crees que parte de esta rebelión contra estos los temas tiene que ver con que han adquirido una dimensión religiosa?

R.- Pero, fíjate, más que considerar eso religioso, lo considero eclesial. Siempre he estado contra las iglesias, no contra las religiones. A mí, la religión en la dimensión que tiene de buscar un destino más allá de la necesidad, en la posibilidad de lo imposible, en la idea de que lo imposible también puede ser en algún remoto estrato de la realidad posible, eso me pareció, por lo menos que, aunque no tenga la suerte de creer en ello, merece la pena ser considerado. Ahora las iglesias es lo que me parece espeluznante. Entonces, el cambio climático pues sí, probablemente es bueno

tener tomar algunas medidas para no aumentarlo, para disminuir su velocidad o lo que sea. Pero claro, convertir el cambio climático en un dogma con unos profesionales del absurdo que ocupan las instituciones internacionales, como por ejemplo pasa en Europa, que se lo pregunten a los agricultores: ¿vamos a destruir la agricultura europea para conservar el planeta? Todo eso me parece verdaderamente cosa de curas, no de religiosos, sino de curas. Y, por supuesto, en el feminismo se ha pasado de una defensa que cualquier ser humano racional apoya, como es que los seres humanos, sean de un género o de otro, comparten derechos y necesidades y por lo tanto tienen que tener la misma representación cívica. Convertir eso en una especie de mística en la que lo que hace una mujer está siempre santificado, mientras que lo que hace un hombre es fruto de los fuegos, del averno. Y todo eso son iglesias, no son religiones, son iglesias.

P.- Otro de los cambios de paradigma que siento que acusas es que hemos pasado de admirar al héroe, al Capitán Trueno, a admirar a la víctima. Y cuando socialmente tiene más prestigio ser una víctima que ser un héroe se alteran los valores y dinámicas sociales.

R.- Ha habido pensadores, por ejemplo Nietzsche, quizá el caso más claro de los que han visto, que en la compasión, que obviamente es una virtud y que obviamente ser compasivo en el sentido de empático con la vulnerabilidad humana, la ética, etcétera, viene de que somos vulnerables, de que somos rompibles, que nos podemos romper y que hay que cuidarnos, pero claro, el preferir eso a la fuerza, a la salud, a la autonomía... Nietzsche señaló que hay algo vil, muchas veces la extrema compasión es el decir «está en mis manos», o sea, «mira como llora y si no lo atiendo yo no lo va a atender nadie». Y en eso hay un poco la satisfacción de «mejor él que yo», ¿no? Entonces creo que la compasión está bien, me parece algo fundamental, sobre todo como comprensión de la propia vulnerabilidad. Es decir, lamento su vulnerabilidad porque es precisamente la parte de él que yo comparto. Pero por otra parte hay que decir: «Pero prefiero lo sano, prefiero lo vivo, prefiero lo que no tiene que estar apoyándose, sino lo que es capaz de apoyarse a sí mismo». Las víctimas son víctimas, pero por lo tanto ser víctima es algo lamentable, no es algo que decir «hombre, qué bien que tenemos muchas víctimas». No, es algo lamentable y lo perfecto sería que acabaran las víctimas no que acabarán siendo más víctimas de lo que son, sino que dejaran de ser víctimas.





Fernando Savater. | Víctor Ubiña

P.- Leí que le preguntaron a Stephen Hawking si cambiaría sus dotes intelectuales por curarse de su esclerosis lateral amiotrófica. Si dejaría de ser un portento intelectual a cambio de tener un cuerpo normal y una vida normal. Y dijo que sí.

R.- Stephen Hawking, que era una persona sumamente inteligente, como todos sabemos, no se le ocultaba que es absurdo decir: «No, usted no es que sea minusválido. Usted es de una capacidad distinta a los demás». No, señor, usted padece una limitación en su vida, en sus movimientos, etcétera, que tiene obligación de deplorar, porque si no no sería un ser racional. Una persona que está en la situación de Stephen Hawking, pero se considera simplemente alternativo a los jóvenes que saltan dos metros y medio y que corren... es, digamos, un personaje lamentable. Lo lógico, lo sano, es querer ser sano y fuerte y eso es lo que

me pide la inteligencia. No me pide que me regodee en ser una especie de pulgón pegado a una silla, sino que lamenta no ser otra cosa. Naturalmente que hay que ayudar a una persona que que sufre.

P.- Es que no está reñido con la empatía.

R.- Por supuesto, hay que lamentarlo, lo que pasa es que no va a decir: «Qué bien está usted que no puede volver moverse, que no puede hablar, que no puede levantarse, porque gracias a eso...» No, las minusvalías no significan nada bueno. A mí me encantaría no tener que llevar gafas y tener una vista de águila como los apaches. Tengo que llevar gafas porque tengo una minusvalía, se llame ahora minusvalía, discapacidad, estas tonterías, este regodearse en la tontería eufemística en vez devolver a las cosas a tal y como son, que es un poco lo que estamos viendo constantemente. Bueno, indica, creo, una cierta degradación intelectual masiva.

P.- Hay un problema en la capacidad de relacionarse con el con el dolor o con los infortunios. En La peor parte recuerdas que, cuando estabas abatido por la muerte de Sara, muchas personas se sorprendían de que no te recuperaras.

R.- Bueno, porque parece que es que el seguir padeciendo dolor y sin embargo seguir formando parte de la humanidad es como un defecto. Es decir, bueno, «ya está»,

se ha muerto su mujer, ya me lo ha dicho usted: «Lo siento, le doy el pésame», y ahora vamos a hablar de las gambas que nos vamos a tomar. Bueno, cuando uno dice: «Sí yo me voy a tomar el gambas y vamos a hacer lo que usted quiera, pero yo voy a seguir igual que estaba antes». O sea, no, eso no me ha quitado a mi problema. Eso está visto como una especie de empecinamiento: «Qué pesado está usted con que me duele». Pues sí, es un tema que, lógicamente, de alguna forma se apodera de mí, de mi inteligencia y mi memoria y, por otra parte, es perfectamente compatible con la vida. No es que me vaya a tirar de un sexto piso, no si es compatible con la vida, lo que pasa es que es compatible con una vida que ojalá no hubiera pasado eso, ese es el asunto.

P.- Has hablado mucho de tu yo como amante, de tu postura frente a los problemas y conflictos cívicos, pero hablas poco de tu condición de padre.

R.- Bueno, mi libro más conocido es una reflexión de padre en el fondo. Para mí ha sido importante ser padre, es una de las pocas cosas que de verdad te pasan de verdad. Quiero decir que no has oído hablar de ellas, sino que de pronto tienes en tus manos a un hijo y verdaderamente te das cuenta que eso te está pasando a ti. Y eso para mí es importante. Quizá no ha sido tanto, porque he sido padre, pero no me he dedicado a ser padre tanto como debiera,

probablemente por culpa mía. He tenido una relación paternal y tengo una relación paternal muy importante en mi vida, pero quizá no la he desarrollado tanto como en un momento creí que la iba a desarrollar.

P.- En Carne gobernada hablas de tus amigos. Sobre todo, de algunos que has perdido: Guerra Garrido, Javier Marías... ¿Vuelves a leer a estos amigos escritores?

R.- Es que nunca los he tenido como escritores. Por supuesto que los vuelvo a leer, a Javier Marías, Raúl Guerra o Miguel Azurmendi me han enseñado muchísimo, como Cioran, etcétera. Pero claro, para mí, en el momento en que se convertían en amigos, ya dejaban de ser importantes por lo que escribían. En el libro cuento un poco la cierta frustración que sentí cuando murió Javier Marías y que pensé: «Caramba, nunca le he dicho lo mucho que le admiraba a él como escritor», porque es una persona que he conocido desde los 17 años y lo he visto siempre como un amigo, como un compañero de vida, pero claro, me pareció un poco ridículo decirle: «Oye, qué bien escribes, Javier. Hay que ver», Entonces, cuando de pronto dices es que no lo he dicho esa admiración que tenía, que también formaba parte de nuestra amistad, a mis amigos los he querido más y la admiración ha venido de después, pero no he querido a nadie porque era buen escritor.

P.- ¿Crees que Javier Marías será recordado como uno de los grandes escritores españoles del siglo XX?

R.- A mí no me cabe duda. Si verdaderamente se sigue teniendo aprecio por la gran literatura y por el arte de la novela, creo que Javier ha sido un autor, no solamente en España, sino en Europa...



Fernando Savater. | Víctor Ubiña

P.- Sobre todo, fuera de España.

R.- Es que ha sido más reconocido efectivamente fuera de España, como ha pasado con otros autores, por ejemplo, no olvidemos que Cervantes fue reconocido primero en Alemania antes de que se viera en España lo bueno que tenía. Por supuesto, creo que Javier es un escritor de una talla comparable al mejor que haya habido en España durante el siglo XX. Lo que pasa es que cuando uno ha sido compañero, amigo, etcétera, yo le echo de menos como amigo, es decir, como escritor ahí está y me alegro muchísimo de que sea reconocido pero, en fin, le echo de menos como amigo.

P.- ¿Sigues leyendo autores vivos?

R.- Leo autores vivos, pero la verdad es que voy releiendo más que leyendo, la mayoría de los que hemos sido muy aficionados a la lectura, hemos leído las obras de autores importantes a edades inadecuadas. Haber leído Madame Bovary a los 14 años y ahora ya a los 70 tener que leer a Sonsoles Ónega me parece un poco...

P.- ¿Qué has releído últimamente que te haya gustado?

R.- Estoy releiendo una novela que me gustó mucho hace siglos de Joseph Kessel, un escritor francés pero criado en Argentina y que escribe sobre lugares exóticos, etcétera. Hay una novela en concreto que se llama El león, que cuenta el amor de una niña de diez años por un león en África, y de hecho hubo una película muy bonita de Alain Delon y Ornella Muti, y no me acordaba bien de la novela, he empezado a releerla y lo estoy disfrutando un montón.

P.- Te gusta mucho la novela de aventuras.

R.- En cuanto una novela trata de la triste vida de una familia, una pareja en la que un hombre se va con su secretaria y la mujer... Todo eso me parece muy bien. Si lo leo en el periódico, a lo mejor me hace gracia, pero no me interesa como como arte en absoluto.

P.- ¿Qué relación tienes ahora con América Latina?

R.- Mucha. Lo que pasa es que antes iba muchísimo. Empecé a ir con poco más de 20 años, empecé a ir primero a México, luego a Argentina y empecé a ir en una época en que no estaba tan de moda ir a América. Todos los amigos que tenía lo que querían era ir a la Sorbona o ir a Bolonia, pero no ir a América. Y entonces a mí me fascinó América, México, Colombia... Latinoamérica me ha fascinado siempre y por supuesto he pasado mucho tiempo allí, he vivido muy feliz y me han reconocido y tratado casi te diría mejor que en España, lo que pasa es que ahora los viajes tan largos me cansan imaginarlos, luego a lo mejor cuando estoy así lo soporto, pero me canso solo de imaginarlo. Entonces América para mí ya es como en un paraíso un poco perdido.

P.- Carne gobernada hace referencia a un plato de carne asturiano.

R.- A un guiso asturiano.

P.- Un guiso asturiano que tomabas en un restaurante de la calle Echegaray con una chica.

R.- Con otra chica.

P.- Tiene ese gusto por las cosas que ya desaparecen, ya que el restaurante no existe y ya casi no existe el plato en ninguna carta. Por lo que dices, requiere mucho tiempo de cocción.

R.- Sí, tiene mucho tiempo de de cocción, como otros muchos platos. La cantidad de platos que se basaban en su tiempo de hacerlos y ahora con las ollas a presión y con no sé qué, procuramos hacerlos en 15 minutos... porque todas las recetas que ves por Google señalan que «esto lo hará usted en diez minutos». Bueno, es que la cocina siempre ha sido algo que hay que dedicarle su tiempo, como al amor.

P.- Llevas amenazando con tu último libro mucho tiempo. ¿Vas a escribir más?

R.- Si un libro es un conjunto de hojas es posible, si vivo un poco más y tal, pues a lo mejor reúna artículos y saque una compilación de algo. Ahora, escribir ya un libro que tenga que sentarme de la primera página a la última, eso sinceramente creo que no lo voy a volver a hacer, porque de hecho este, que es un libro breve, me costó escribirlo como si estuviera escribiendo El Quijote, realmente me consideraba incapaz de acabarlo en ciertos momentos. No quiero pasar otra vez por esa experiencia. Escribiré artículos. A lo mejor en algún momento reúno unos cuantos, pero ya un libro no.



P.- ¿Qué es el estilo tardío?

R.- El estilo tardío es una especie de momento determinado en el que los autores se quitan la broza un poco que han tenido en otras épocas y las presunciones juveniles y van buscando un despojamiento a lo esencial, que también a veces pasa en actores, por ejemplo. Recuerdo la grabación que hizo Laurence Olivier de El Rey Lear, que lo hacía estando él ya en el hospital. Ese despojamiento de todas las tonterías y quedarse solo en lo esencial. También creo que pasa con la literatura, hay un momento en que uno va buscando el núcleo, va buscando la médula nada más.

P.- Cerramos con la pregunta habitual, que es pedirte que nos recomiendes alguien para invitar.

R.- Yo pienso que un gran autor posible es José Luis Pardo, uno de los poquísimos auténticos pensadores que tiene este país. Es una persona muy discreta y por eso quizás no brilla como debería.

Cataluña

# Una profesora crítica con la 'ley trans' denuncia el acoso de un grupo estudiantil en la UAB

Silvia Carrasco, doctora en Antropología Social, denuncia el desamparo del rector ante ciertas actitudes «totalitarias»



Silvia Carrasco, profesora de Antropología Social, denuncia el acoso de la Organización Juvenil Socialista en la UAB. | Ilustración de Alejandra Svriz



**Marcos Ondarra**  
@MarcosOndarra  
mo@theobjective.com

🕒 Publicado: 28/02/2024

El pasado 12 de febrero la Universidad Autónoma de Barcelona comenzaba las clases del segundo semestre. Aquel día la Organización Juvenil Socialista, que son una parte de las juventudes de la CUP, daba la bienvenida a Silvia Carrasco, profesora de Antropología Social, con pintadas de «alerta transfoba» por toda la facultad. Una práctica que se repetía al día siguiente, pero esta vez al lado de la puerta donde la docente

imparte clases. El acoso se extendía en las jornadas consecutivas a las redes sociales, desde donde este sindicato se refiere a ella como «tránsfoba» y «reaccionaria», entre otras lindezas, y se llega a pedir incluso su «expulsión inmediata» de la alma mater.

La docente, una feminista crítica con los postulados transgeneristas, ha terminado denunciando a estos alumnos ante los Mossos y en el Juzgado de Instrucción número 1 de Sabadell. En la denuncia, a la que ha tenido acceso íntegramente THE OBJECTIVE, se señalan hechos constitutivos de delito, tales como «señalamiento y difamación»; «poner en riesgo mi integridad física en el trabajo, convocando a manifestarse contra la transfobia que yo, al parecer, encargo», «coartar mi libertad de opinión y expresión» y «atentar contra mi libertad de cátedra».



Pero Carrasco también se muestra decepcionada con la respuesta de la universidad, ya que, a su juicio, «el silencio y la desprotección de las máximas autoridades académicas y políticas ante la proliferación del totalitarismo en la academia les convierte, una vez más, en cómplices del daño que se me inflige».

## **Sin apoyo del rector**

El pasado 16 de febrero, en la Comisión Ejecutiva de la que Silvia Carrasco forma parte, se acuerda enviar un comunicado a los miembros del Departamento de Antropología, así como a sus alumnos, recalcando que «las acciones que intenten intimidar o boicotear al personal docente e investigador no tienen cabida en una institución académica democrática». El escrito, remitido el 19 de febrero, también recuerda que «la pluralidad de opiniones y orientaciones teóricas son imprescindibles para el debate y para avanzar en la producción de conocimiento antropológico, y que eso comienza por el respeto en el aula».

Pero el acoso continuó en los días posteriores al comunicado, azuzándose en redes sociales, donde la Organización Juvenil Socialista publicó un vídeo exigiendo «el control socialista del contenido que se imparte» en las aulas. Esto motivó que la profesora pidiera amparo al rector, Javier Lafuente, que se limitó a

contestar que suscribía el contenido del comunicado emitido por el departamento el 19 de febrero.

«Esto es insuficiente porque no se trata de que una profesora pueda impartir una clase con medidas de seguridad, sino que la UAB declare públicamente que protege los derechos de libertad de opinión y expresión, y de libertad de cátedra, y que no va a tolerar actitudes intimidatorias y totalitarias», denuncia Carrasco.

## **Respaldo feminista**

Silvia Carrasco, doctora en Antropología Social y presidenta de Feministas de Catalunya, ha obtenido el respaldo de varias organizaciones feministas, tales como FeMeS o Docentes Feministas por la Coeducación (DOFEMCO), que se encuentra recogiendo firmas para exigir que el rector de la UAB se pronuncie contra «el acoso que está sufriendo en su universidad por parte de grupos que recurren a la calumnia, la difamación y a la intimidación, y que incluso exigen su expulsión junto con todos los miembros de su departamento, actuando de forma inquisitorial y totalitaria». La docente agradece el apoyo recibido, pero subraya que su trabajo no peligra, ya que es «funcionaria pública», y llama la atención sobre «las decenas de profesoras que se encuentran en situación precaria, por el acoso o la autocensura».

Carrasco ya ha sido víctima del acoso transgenerista en otras ocasiones. De hecho, el año pasado no pudo presentar el libro *La coeducación secuestrada*, de la que es coautora, en el Centro de la palabra y las letras de Badalona por la presión de los colectivos LGTB Tornem-hi! y Qaliu, Esquerra Republicana (ERC), Guanyem Badalona en Comú (la marca municipal de Podemos) y la CUP. Estos pidieron la cancelación del acto con el pretexto de impedir la difusión de «ideas transfóbicas».

## **Acoso en las aulas**

Una práctica cada vez más extendida y que ya sufrió también la psicóloga Carola López Moya, autora del libro *La secta*, que tampoco pudo presentar su obra por presiones del colectivo trans a través de redes sociales. Pero las afectadas creen que se produce un salto cualitativo cuando este acoso llega a las aulas universitarias.

En este sentido, tanto la Universidad Autónoma de Barcelona como la Complutense de Madrid se han convertido en nidos de acoso trans. La Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de esta última amaneció en octubre de 2022 con pintadas amenazantes contra los profesores Pablo de Lora y José Errasti, críticos con la ley trans de Irene Montero: «Profesores transfobos, tenéis un regalito bajo el coche».

## Opinión

# Comienzo del final

«Ante la proximidad del final del sanchismo, además de contribuir cuanto podamos a acelerarlo, debemos consolidar desde ya su necesaria alternativa»



Pedro Sánchez. | Ilustración de Alejandra Svriz



**Fernando Savater**

@Savater\_

🕒 Publicado: 25/02/2024

Todo acaba, lo bueno y lo malo. No es cierto que no haya mal que cien años dure, ahí está el PNV para demostrarlo, pero aunque parezca imposible también le llegará su punto final (aunque luego puede venir otro mal mayor, como Bildu...). O sea que el sanchismo, variante venenosa del socialismo, también tiene que acabar, por larga que se nos haga su extinción. Como bastantes otros, creo que el resultado de las elecciones gallegas es el primer paso de tan deseable finiquito.

Pero también nos indica que los desastres políticos cometidos por Sánchez y sus acólitos, a cual mas merluzo, sobrevivirán quizá largo tiempo después de la sustitución de su gobierno por otro (cualquiera será mejor, con tal de que no tenga pretensiones de ser de izquierdas). Es evidente que el felón ha logrado descuajeringar al PSOE de manera rotunda, bien reduciéndolo a la insignificancia, como en Galicia, bien convirtiéndolo en algo deforme y repulsivo como en Cataluña. Y además ha conseguido arrastrar por el barro a su posible recambio, que otro fue el tan imitado Podemos y luego Sumar, esa desdicha con voz chillona.

Todos fuera de combate cuando podrían haber intentado cobrar su herencia, lo cual desde luego es muy de agradecer: el exterminador se ha comido a sus retoños como Saturno y algunos gatos salvajes. Buen provecho pero...Hay un pero y francamente serio. La naturaleza aborrece el vacío, fenómeno que también ocurre en política. El agujero negro producido en la política española por el sanchismo letal tiene que ser ocupado por algo, por alguien. Y ahí está el problema.

El propio Sánchez recomienda que en cada uno de los territorios se afirmen liderazgos que «trasciendan la marca PSOE» o sea que se sustenten en reivindicaciones de separatismo identitario que ya nada tengan que ver con el partido socialista vertebrador del Estado que conocimos hace mucho,



mucho tiempo en una galaxia muy lejana... Así se logrará por fin el clásico ideal de que el PSOE sea el partido que mas se parezca a España, porque habrá desaparecido de todas partes como la nación misma, sustituida por nacioncillas imaginarias inventadas para la ocasión y por sectas separatistas al servicio del despiece ventajista de lo que fue un gran país. El modelo puede ser el BNG cuyo ascenso de votos es flameado por los socialistas como si fuera un triunfo propio en vez del certificado de su condena.

Merece la pena analizar un momento las características de este desasosegante relevo. La líder del partido, Ana Pontón, heredera del pintoresco Beiras (uno de los pocos gallegos folklóricos totalmente carentes de ingenio que se conocen), goza de esa especie de indulgencia paternalista que disfrutaban algunas señoras radicales a las que se disculpa su extremismo en el que nadie cree como se les excusaría un pedo furtivo durante un té en la buena sociedad. Ejemplo y prototipo: Yolanda Díaz.

Ser separatista en cualquier parte es muestra de imprudencia democrática pero en Galicia parece cosa propia de orates, por eso ni los mas creyentes insisten mucho en el asunto. Ana Pontón viene del comunismo militante, una solución socioeconómica estupenda para Galicia a la que sólo falta redondear su avanzada renta per cápita con un plan quinquenal.

Otras de sus propuestas no son menos geniales, como el monolingüismo educativo en gallego (equivalente a obligar a los alumnos a ir siempre en la entrañable bicicleta y renunciar al contaminante avión hasta para ir a América) o la expulsión de la Guardia Civil y la Policía nacional del territorio gallego, lugar dónde la ausencia de mafias de contrabando y narcotráfico las hace innecesaria. ¡Pero si con recordar que uno de sus mentores es el politertuliano Antón Losada ya está hecho el elogio del partido...!

Una de las aclaraciones mas significativas que hacen los comentaristas edulcorados es la de que Ana Pontón ha conectado bien «con las mujeres y los jóvenes». También suele decirse que en esos dos colectivos reposa la mayoría sanchista. Mala noticia ésta para las mujeres y los jóvenes, que por lo visto tienen una peligrosa unanimidad de criterio y además una lamentable falta de información, porque las unas desconocen leyes que las cancelan como la ley trans o favorecen a sus depredadores como la del «sí es sí», mientras los otros se entusiasman con el gobierno que mantiene el más alto paro juvenil de Europa.

Sí además fuese verdad que jóvenes y mujeres prefieren a Ana Pontón eso querría decir que han perdido el sentido de la orientación y creen que lo progresista es retroceder a toda máquina y sin espejo retrovisor. No creo: conozco por razones de

trabajo y de afición a bastantes representantes de ambos grupos y no veo que sean tan pánfilos como suponen sus sedicentes simpatizantes...

## **«Una vez enviado Sánchez ad patres, será la ocasión de diversificar los estilos políticos que caben en la España unida de los libres e iguales»**

Sí, el PSOE se hunde en las arenas movedizas del sanchismo y si además – como es probable y deseable – la ley de amnistía, piedra de toque de su sistema de respiración asistida, es frenada por los jueces españoles y europeos, puede que el sueño de Sánchez de llegar hasta el 2027 sin elecciones sea eso, sólo un sueño. ¡Ojalá! Pero aunque desaparezca como sería muy de agradecer, el régimen sanchista va a dejar una herencia emponzoñada que viene fraguándose desde Zapatero, o sea desde el paleosanchismo: el reforzamiento político y hasta entronización de los partidos separatistas de todas las latitudes, proclamados progresistas y bendecidos por ese tufo de izquierdas que les hace irresistibles a los imbéciles de cualquier género y edad.

No diremos «separatistas de todos los territorios, ¡uníos!» porque resultaría contradictorio, pero el efecto será mas o menos ése: todos se apoyarán unos a otros para erradicar el español y cancelar España, para «liberarse de su opresión» imaginaria y convertirse en flagelo muy real de los compatriotas que tienen mas a mano.

Adam Michnick decía «lo peor del comunismo es lo que viene luego» y temo que del sanchismo pueda decirse algo parecido. Lo cual no hace menos urgente y necesario acabar con ambas pestes políticas, pero nos obliga a prepararnos para afrontar los desastres que dejan apuntalados. Hay que combatir ese mito de que España sólo puede entenderse y gobernarse desde la mas radical diversidad en el que a veces incurre hasta el propio PP (sin ir mas lejos en la misma Galicia con su política lingüística).

España no es mas diversa que otros países europeos como Italia o Francia (por no mencionar estados semi fallidos como Bélgica). Y sobre todo no se debe olvidar algo que apunté hace muchos años y que luego he oído repetir pero sin sacar las debidas consecuencias: no es lo mismo el derecho a la diferencia que la diferencia de derechos. El derecho a la diferencia es lo que caracteriza a una democracia plural que comparte identidad ciudadana bajo leyes comunes; la diferencia de derechos es la incapacitación legal de un país por la contraposición de normas alérgica a la constitución única y común para todos.

Ante la proximidad del final del sanchismo, además de contribuir cuanto podamos a acelerarlo, creo que debemos consolidar desde ya su necesaria alternativa. Sí, hay que olvidar tiquismiquis y filigranas y cerrar filas en torno al PP de Feijóo, que es el que hay, sin olvidar el de Ayuso, que es el que algunos quisiéramos que llegara a haber. Y sin renunciar al apoyo de Vox, que quizá vuelva a ser tan operativo como lo fue en sus comienzos cuando mejoró de la dolencia teológica y anti PP que hoy les tiene en Les Invalides, con permiso de Napoleón. Una vez enviado Sánchez, sus pompas, obras y aliados ad patres, será la ocasión de diversificar los estilos políticos que caben en la España unida de los libres e iguales. Entre tanto, nada de perder el tiempo.

## Opinión

# El hundimiento

«La sombra de la malversación que se cierne sobre varios ministros priva de cualquier legitimidad ética al Gobierno para amnistiar a otros malversadores»



Ilustración de Alejandra Svriz



**Guadalupe Sánchez**  
@Proserpinasb

Publicado: 01/03/2024

La impunidad es el fruto prohibido que los gobernantes de los Estados democráticos y de Derecho no pueden probar. El sanchismo lo saboreó pronto, apenas iniciada la andadura del Ejecutivo de coalición. Meses gobernando a base de decretos, sin controles ni contrapesos, les hicieron sentirse impunes y obraron en consecuencia. Mientras los españoles soportábamos los embates de la pandemia, con nuestros derechos fundamentales suspendidos y los hospitales desbordados, el Gobierno no sólo emprendió un proceso de

colonización institucional sin precedentes, sino que también tejió un entramado ministerial de comisionistas y conseguidores cuya finalidad no era otra que la de enriquecerse a costa de la gestión sanitaria de esa enorme desgracia colectiva que supuso la covid-19.

A decir verdad, no debería sorprendernos, porque no es la primera vez que el PSOE se escuda en la alarma y la excepcionalidad para sembrar su corrupción: todo el caso de los EREs nació de la necesidad de enfrentar la extraordinaria situación de los parados en Andalucía, con el resultado que es por todos conocido: 679.432.179,09 euros públicos dilapidados. La pandemia desactivó todas las alarmas sociales y periodísticas, con la notable excepción de unos pocos medios, incluido éste para el que escribo. Era la época del ‘aporta o aparta’, de la deshumanización de los críticos y disidentes, del silencio de los corderos ante las fauces del lobo.

El que empezó siendo el caso Koldo, tardó pocas horas en convertirse en el caso Ábalos y es ya el caso PSOE. El cortafuegos político y mediático que los socialistas han intentado crear en torno al exministro de transportes para evitar que salpique a alguno de sus tótems no ha funcionado: José Luis ya estaba muerto, amortizado para su partido desde el momento en que lo cesaron. Los socialistas simplemente estaban esperando el momento judicial propicio para propinarle la patada que lo expulsara de sus filas y así poder hilvanar su relato de la lucha contra la corrupción.

Pero la mierda con la que llevan años saturando las cañerías del Estado ya no puede disimularse ni ocultarse. El hedor es insoportable. Ha manchado a la que entonces era presidenta de Baleares y ahora es presidenta del Congreso y tercera autoridad de nuestro país, Francina Armengol. Ha involucrado al exministro de Sanidad Illa, al de Interior y al de Política Territorial. Apunta ya a la Moncloa.

Qué recuerdos de aquella primavera de 2018, cuando el socialismo enarboló la bandera de la dignidad y la regeneración para sacar adelante su moción de censura contra el Gobierno de Rajoy, con Ábalos ejerciendo de fiel escudero de un quijotesco Sánchez que se enfrentaba al gigante corrupto del Partido Popular. Qué poco tardaron en sublimar la aberrante conducta que aseguraban venir a combatir.

**«Esta caso va a ser el iceberg que cause el hundimiento del Titanic sanchista. No sólo porque acaba con su impostada imagen de inmaculados incorruptibles, sino porque es incompatible con la ley de amnistía»**



Responsabilidades penales aparte -que para eso están los tribunales, para ventilarlas-, el caso mascarillas va a ser el iceberg que cause el hundimiento del Titanic sanchista. No sólo porque acaba con su impostada imagen de immaculados incorruptibles, sino porque es incompatible con la ley de amnistía en la que el PSOE pretende sostener la gobernabilidad. Cuestiones jurídicas al margen, la sombra de la malversación que se cierne sobre varios ministros y altos cargos priva de cualquier legitimidad ética y moral al Gobierno para amnistiar a otros malversadores: presuntos corruptos regalando impunidad a sus socios, también corruptos, a cambio de sus favores parlamentarios. La corrupción en grado sumo.

Pero si el entramado corrupto de las mascarillas complica la amnistía, no hablemos ya de la imputación de terrorismo a Puigdemont por parte de la Sala Segunda del Tribunal Supremo. Si amnistiar el terror se me antoja ya algo inconcebible, que sobre quien lo hace recaiga la sospecha de la corrupción se me antoja algo insoportable: convertiría al Congreso en un espacio dominado por quienes retuercen la legalidad para evitar responder por sus delitos. Por no hablar de que nos permite entrever un futuro abominable en el que los crímenes sanguinarios de la banda terrorista ETA serán olvidados en pos de la convivencia vasca, esto es, a cambio del apoyo de Bildu a los socialistas.

Por si fuera poco, el irreprochable auto del Supremo complica verdaderamente las cosas al fugado a Waterloo, pues el terrorismo está excluido del control de doble tipificación de los hechos en la Decisión Marco que regula las órdenes de detención europea (al contrario de la sedición) y constituye una de las líneas rojas de la Unión Europea en lo referente a las amnistías. Pintan bastos para Bolaños.

Ni que decir tiene que la resolución compromete también al fiscal general del Estado, Álvaro García Ortiz, que no dudó en bailar al son que le marcaba el Gobierno maniobrando para poner en cuestión la instrucción del magistrado García-Castellón. Sin olvidar que, por supuesto, deja con el culo al aire al presidente Sánchez que, en una comparecencia pública, afirmó lo de que «como todo el mundo sabe, el independentismo catalán no es terrorismo», lanzando así a su jauría mediática contra el instructor. Le sigue muy de cerca Núñez Feijóo, asegurando hace unos días ante un grupo de periodistas que veía difícil que prosperase lo del terrorismo.

Y es imposible despedirse sin acordarse de los tertulianos y personajillos varios que pululan por los medios de comunicación y redes sociales, que se ensañaron con García-Castellón y hasta lo tildaron de prevaricador. Son demasiados los que se atreven a predicar sobre el delito de terrorismo sin tener ni idea del contenido

de los artículos 573 y 573 bis del Código Penal, ni de la jurisprudencia que los aplica y desarrolla. Demasiados en cantidad y en necesidad. Prostitutos de la notoriedad incapaces de argumentar más allá del eslogan que les llega vía WhatsApp desde Ferraz. Que vayan buscando un flotador, porque esto se hunde.

## Opinión

# Los españoles sí creen en su nación

«El PSOE se sitúa contra una mayoría de la población que quiere la unidad y rechaza la idea de España como nación de naciones»



Ilustración de Alejandra Svriz



**Antonio Caño**  
[@Antonio\\_Cano](#)

🕒 Publicado: 26/02/2024

En su decisión suicida de acomodarse a las necesidades de su líder, el PSOE ha renunciado a ofrecer un proyecto nacional para España y, de esa manera, se ha situado en contra de la opinión de la mayoría de los votantes, incluidos los suyos, por lo que está condenado a convertirse antes o después en un partido residual en el panorama político español.

Una encuesta reciente de Metroscopia muestra que «nueve de cada diez españoles reconocen a España como nación con independencia de su ideología, edad o lugar de residencia». Esa idea es también mayoritaria en las comunidades de Cataluña, País Vasco y Galicia, incluso entre los votantes de partidos nacionalistas.

Por el contrario, «sólo tres de cada diez españoles consideran que España sea una nación de naciones» y un 68% cree que ninguna de las comunidades autónomas merece ser considerada una nación, frente a un 31% que admite esa categoría para al menos una de las comunidades. Un 65% se opone a que se denomine nación a cualquier otro territorio distinto al conjunto de España.

Incluso en el País Vasco y Galicia es predominante ese sentimiento. Un 46% de los vascos y el 40% de los gallegos entienden que su comunidad debe de ser reconocida como nación. Únicamente en Cataluña es dominante el reconocimiento propio como nación y sólo por el 51% de la población.

En cuanto a los votantes socialistas, un 92% de los que usaron la papeleta del puño y la rosa en 2023 ve a España como una nación y un 59% está en contra de que se use esa denominación en cualquiera de las comunidades autónomas.

Es decir que los españoles, sin ser nacionalistas -como demuestran todas las encuestas europeas que relegan a España a una de las últimas posiciones en cuanto al sentimiento de superioridad sobre otros países-, sí ven con claridad que el espacio que compartimos, en el que somos libres y disfrutamos de derechos y ventajas sociales, es el de la nación española, con rechazo hacia otros inventos que pudieran poner en peligro ese proyecto.

**«La nación española, que reaccionará en su día contra el PSOE, está protegida aún por un Estado de Derecho que frenará la locura de la disolución de España»**

Todas las décadas en las que los partidos nacionalistas regionales llevan tratando de sembrar la semilla de la división de los españoles no han servido para confundirlos sobre el valor de la unidad, que es la única garantía de mantener de forma justa y solidaria el bienestar del que hoy disfrutamos.

Hubo un tiempo en el que la nación española no era la valedora de ese sistema de libertades, más bien todo lo contrario, y la izquierda apoyó los derechos nacionales en algunas regiones como parte de su programa de reivindicaciones democráticas.

Posteriormente, la España constitucional incluyó entre sus valores la protección de esos derechos, admitiendo incluso la actuación de los partidos independentistas, con la única limitación del respeto a las leyes, como el resto de los ciudadanos.

Sin embargo, ese derecho no puede ser predominante a la voluntad de la mayoría del pueblo español, en el que reside la soberanía de nuestro país. Así lo han entendido hasta ahora los dos partidos mayoritarios de nuestra democracia, el PP y el PSOE, que han tratado, con mayor o menor acierto, de buscar un equilibrio entre su compromiso con la nación española y su deseo de complacer a los nacionalistas regionales.

En el caso del PSOE, consciente de que era el partido con más influencia en las dos comunidades con mayor presión separatista, ha tratado en el pasado de hilvanar fórmulas que fueran aceptables para los nacionalistas sin renunciar al principio de la unidad de la nación española. Todo ha estado siempre sujeto, por supuesto, al control de los instrumentos del Estado de Derecho, que actuó, por ejemplo, cuando se trató de colar el reconocimiento de Cataluña como nación y, de forma mucho más contundente, cuando los independentistas catalanes quisieron imponer su voluntad al resto de los españoles por encima de la ley. En esos casos, el PSOE siempre se puso del lado de la ley.

En estos últimos años, sin embargo, presa de un liderazgo muy débil que es incapaz de conseguir suficiente respaldo en las urnas, el PSOE ha renunciado a su proyecto nacional y se ha entregado a una imprescindible coalición con los nacionalistas. Lo acabamos de ver en Galicia, donde el PSOE ha hecho campaña para el BNG, pero lo hemos visto hace muy poco en Pamplona -nada menos que entregando el ayuntamiento a Bildu- y lo veremos más en el País Vasco y en Cataluña. Lo vemos incluso en Bruselas, donde los socialistas han votado a favor de los intereses de Puigdemont y, en realidad, lo vemos cada día en el Congreso de los Diputados, donde el PSOE colabora y defiende sin reparos los intereses de los independentistas.

¿Dónde acabará todo esto? Quién sabe. Hay quien vaticina en próximas elecciones la candidatura de un Frente Popular. Pero es indudable que se hace en contra de la voluntad de los españoles, de la nación española, que reaccionará en su día contra el PSOE y que está protegida aún por un Estado de Derecho que frenará como corresponde la locura de la disolución de España.



## Opinión

# Luces y sombras del 'seny galego'

«Galicia se ha librado del delirio nacionalista. ¿Cómo aseguramos una inmunidad duradera?»



Ilustración de máscaras. | ChatGPT-4



**Benito Arruñada**

[@BenitoArrunada](#)

🕒 Publicado: 25/02/2024

El pasado domingo, los líderes del PP se alegraron de retener el poder en Galicia. Es lo bueno de fijarse objetivos ambiciosos: cuando los consigues, puedes celebrarlos de forma exultante. Al fin y al cabo, lo que define el triunfo y lo separa del fracaso son las expectativas. La victoria sabe mejor cuanto mayor es el miedo a perder.

Los ciudadanos también debemos alegrarnos. Galicia ha estado a punto de caer en manos de un partido criptoxenóforo, separatista y de extrema izquierda, con el agravante de que, al parecer, ello podía haber liquidado a Feijóo. ¿Exageraba el gesto a posteriori o de verdad era tan endeble su liderazgo? Una victoria del Bloque también hubiera refrendado a Pedro Sánchez como líder provisional del Nuevo Frente Popular. Algunos empezarían a verlo como el secuestrador bueno, sobre todo quienes sufren sarpullidos al imaginarse que pudieran dejar de votar al PSOE.

Disfruten, aunque quizá sea la última vez. Estas elecciones confirman que el votante gallego de izquierdas se ha acostumbrado a votar partidos más españolistas en las generales (PSOE, 30%, frente al 9,5% del Bloque) que en las autonómicas (14 y 31,6%, respectivamente). Tal parece que los gallegos ya casi votamos tan estratégicamente como solemos votar los catalanes.

Será emocionante contemplar futuras elecciones gallegas. Pese a la euforia del momento, la derecha en su conjunto y el PP gallego en particular van perdiendo fuerza. Cierto que, tras casi cinco décadas en las que, desde 1977, la izquierda sólo ha gobernado seis años escasos, el PP apenas cayó el pasado domingo del 47,9% al 47,4%. Pero lo hizo en un contexto que le era muy

favorable, frente a un Gobierno acorralado y ante una expectativa rupturista. Por eso la participación subió al 67,3%, muy por encima tanto del 49% de 2020, en medio de la pandemia, como del 53,6% de 2016.

También le ayudaba al PP la amnistía, aunque sus despistes, osadías y torpezas tanto hayan hecho por legitimarla; así como la desaparición de Ciudadanos, que aún había obtenido un 0,75% en 2020. Por lo demás, el PP seguirá sufriendo fugas de votos, nuevas y viejas. Nuevas, porque ha aflorado un escollo orensano que ya supera el 1% del voto total. Viejas, porque incluso un Vox a la deriva, que venía de perder tres puntos en las Generales, ha subido algo respecto a las autonómicas de 2020.

Como el domingo, por lo radical de la alternativa, asusta una futura derrota del PP. Pero no responsabilicen al PSOE de Pedro Sánchez de que el voto se desplace al separatismo. Ni ese proceso empezó con Sánchez ni está claro que sea él, y no sus electores, quien lo mueve. Observen que el PSOE viró en esa dirección mucho antes de Sánchez; que ha sobrevivido a sus nuevos rivales de hace pocos años; y que en las Generales de julio de 2023 sólo perdió 1,6 puntos, tras caer al 30% desde el 31,6% que había alcanzado en 2019.

**«Pero no es sólo el actual PSOE quien hace seguidismo, tanto social como económico e identitario. Caen en él todos los partidos, a izquierdas y derechas»**

El PSOE sigue a sus votantes y parece haber optado por reproducir el modelo PSC: usar sus federaciones territoriales para articular un frente que le asegure el control del gobierno central. No es un modelo nuevo: sólo lo ha generalizado. Su éxito depende de mantener la disociación del voto entre tipos de elecciones; de que sus diputados autonómicos sean necesarios para gobernar las autonomías; y de saber gestionar con mil trampas y cabildeos un conflicto territorial permanente.

Sostener esta estrategia a largo plazo se antoja difícil, como lo es todo seguidismo: el pastor acaba siguiendo al rebaño y los rebaños suelen ser caprichosos. Pero no es sólo el actual PSOE quien hace seguidismo, tanto social como económico e identitario. Caen en él todos los partidos, a izquierdas y derechas. Piensen en los gerifaltes del PNV, abocados ahora, pobriños, a trabajar para que sea Bildu quien recoja las nueces.

No están solos. Tras asumir las administraciones autonómicas, todos sus gobernantes las han dotado de ingentes aparatos de clientelismo rentista y propaganda identitaria. Esta lo contamina todo: desde las televisiones autonómicas a buena parte de la enseñanza, desde los museos nacionales de bolsillo a la nomenclatura de las calles y la toponimia de las aldeas; desde las federaciones deportivas a la fértil publicidad institucional de la falaz sequía barcelonesa.

Mientras no sobreviene el hartazgo que ya cunde en Cataluña (bien visible, por ejemplo, en el creciente rechazo del catalán entre los jóvenes), el sentimiento identitario aumenta como efecto directo de su promoción. Pero, más que el sentimiento, pesa a corto plazo el uso oportunista de lo identitario para reducir la competencia y capturar rentas. Por eso el fenómeno identitario se ha exacerbado en aquellas regiones que cuentan, junto al español, con otra lengua propia.

No se trata sólo de que la lengua aporte identidad, sino de que también la identidad hace a la lengua más valiosa para capturar rentas. Hasta el punto de que, si no la hay, se la crea. La demanda identitaria se hace imparable cuando la lengua vernácula permite erigir barreras de entrada, como bien sabían los abogados catalanes al oponerse a la codificación civil del XIX. Hoy lo vemos no sólo en los juzgados sino en los

exámenes locales, que desaniman a los candidatos de otras regiones. Su verdadera función queda de relieve en el hecho de que esos exámenes sean exigentes pero, curiosamente, se los convaliden a quienes han estudiado en la comunidad correspondiente, aún a sabiendas de que muchos de ellos no superarían el examen. Al catalán que gusta de hablar español ya le va bien que excluyan de una oposición para funcionario a su primo andaluz.

**«El sentimiento identitario aumenta como efecto directo de su promoción. Pero, más que el sentimiento, pesa el uso oportunista de lo identitario para capturar rentas»**

En Galicia, el votante típico del Bloque es en su mayoría joven y urbano, y suele hablar en español, al contrario que el del PP. Pero, para acceder a puestos públicos, Galicia también exige superar el examen «Celga 4» de gallego, y también lo valida a sus bachilleres locales. Veremos si ahora tarda algo más, o no, en elevar su dificultad.

Es lógico que esas tendencias se hayan exacerbado en regiones con dos lenguas, y que allí donde los dialectos son residuales y heterogéneos (como sucede en mi nativa Asturias) algunos aprovechados se esfuercen

por hacerlos oficiales en su versión reinventada y uniforme. Esa uniformidad es esencial para que la lengua sirva su función extractiva de rentas.

Pero, hoy por hoy, enhorabuena al PP gallego. Esperemos que sepa domesticar el monstruo identitario que lleva décadas alimentando, por mucho que Feijóo lo haya mantenido a dieta. Podría empezar por comprometerse a que su partido asegure que allí donde gobierne haya igualdad real de oportunidades en el acceso a la función pública. Puede incluso proponer una ley de bases que proteja la igualdad. Abrir esa discusión pondría al menos de relieve la hipócrita captura de rentas que late detrás de la retórica identitaria.

No desesperen. El sarampión identitario pasará. Al fin y al cabo, hasta el supremacismo se cura con pobreza; y, por el camino que vamos, puede estar al caer: basta con que nos cierren el grifo del crédito. Sería entonces el tiempo de un liderazgo más transformador y menos seguidista.

## Opinión

# La foto de Abascal con Donald Trump

«No sabemos qué efecto provocaron las soflamas de Trump en Abascal, pero se define aplaudiendo sus delirios.

Demuestra que le importa poco la democracia»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**David Mejía**  
[@davidmejiaNY](https://www.instagram.com/davidmejiaNY)

Publicado: 25/02/2024

No era una figura de cartón ni una escultura de cera. El Donald Trump que posaba, pulgar en alto, junto a Santiago Abascal era el verdadero Donald Trump. Es cierto que el exceso de rayos uva, y la insistencia en un tinte color espiga, hacen que Trump sea indistinguible de su versión ceroplástica, pero esto no importa: intuyo que Santiago Abascal no viajó a Estados Unidos en busca de consejos de belleza.



No, Abascal viajó hasta National Harbor, Maryland, para asistir a la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC), es decir, para salir en la foto junto a Milei, Bukele y el resto del equipo. La diferencia es que ellos gobiernan en sus países y pasean un aura de victoria, mientras que Abascal es un aspirante, además de un rebelde sin causa: en su país no encajan ni el austericidio de Milei, ni el estado policial de Bukele. Suponemos que Abascal acudió a tomar ideas del ecosistema trumpista.

Del discurso inaugural se encargó el activista Jack Posobiec: «Bienvenidos al fin de la democracia. Estamos aquí para derrocarla por completo. No llegamos hasta el final el 6 de enero, pero nos esforzaremos por acabar con ella». No está mal como mensaje de bienvenida; para qué andar con ambigüedades. Posobiec aclaró después, en una entrevista para CNN, que no se refería a destruir toda la democracia, sólo la democracia del Partido Demócrata. La tranquilidad duró poco, y al día siguiente volvió la retórica incendiaria: «Después de calcinar esa ciénaga hasta los cimientos, estableceremos la nueva república americana sobre sus cenizas, y nuestro primer orden del día será la justa retribución de aquellos que traicionaron a América». Me pregunto si Abascal aplaudía.

De la reunión de 15 minutos que mantuvo con Trump no ha trascendido nada relevante, seguramente porque no lo hubo. La trascendencia de la presencia del líder de Vox en la CPAC está en la cercanía que pretende escenificar con el ex (y seguramente próximo) presidente de Estados Unidos. La comodidad de Abascal a la sombra de Trump sólo admite dos explicaciones: bien se siente representado por sus ideas, bien quiere aparentar que se siente representado por sus ideas. Sea genuina o fingida, es difícil que esa afinidad se traduzca en votos. Abascal debería saber que en España no hay locos suficientes para ahormar una mayoría de trumpismo hispano. Y sea genuina o fingida, toda muestra de afinidad con la figura de Trump debe ser recibida con repulsa. Para conocer a Donald Trump, sólo hace falta escucharlo.

### **«Quien es antisanchista a la vez que trumpista es antisanchista por los motivos equivocados»**

Salió al escenario, punzante y vigoroso, y definió las elecciones del 5 de noviembre como un día de liberación para los suyos y de juicio final para sus adversarios. Trump tiene la habilidad de arrastrar a su público de la euforia a la furia con una frase: «Nuestro país está siendo destruido, y lo único que se interpone entre vosotros y su destrucción soy yo». Los 90 cargos

criminales no lo convierten en un candidato más débil, al contrario: le permiten presentarse como un disidente a quien persiguen las instituciones que urge derribar. Trump subrayó que su victoria será su venganza.

No sabemos qué efecto provocaron las soflamas de Trump en el atento Santiago Abascal, pero se define aplaudiendo sus delirios y posando a su sombra. Demuestra que le importan poco la democracia, la convivencia y el imperio de la ley. Quien es antisanchista a la vez que trumpista es antisanchista por los motivos equivocados. Trump y Sánchez no son iguales, pero los moderaditos renegamos de ambos por los mismos motivos.

## Opinión

# Rechazo

«Resulta insoportable ir desgranando las ruindades de este presidente y de sus empleados, pero ante los enfermos de ELA han superado su propia miseria»

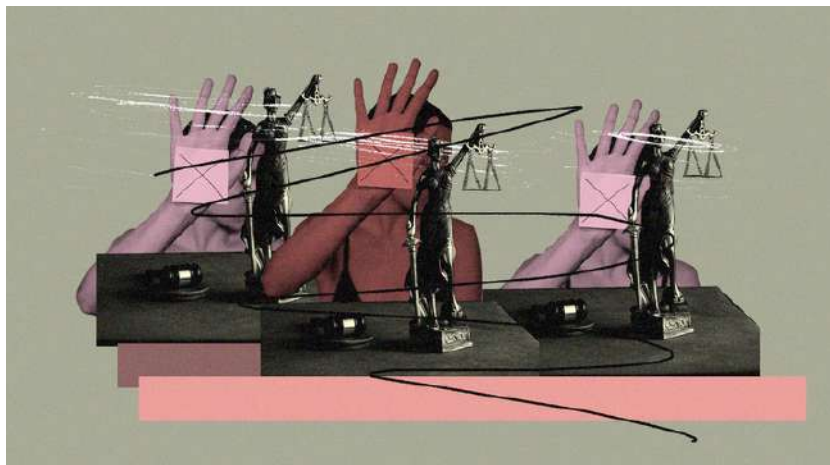


Ilustración de Alejandra Svriz.



**Félix de Azúa**

🕒 Publicado: 24/02/2024

No es sólo Sánchez quien se ha convertido en el enemigo público número uno por su engreimiento e insensatez, el otro día, creo que fue el martes 20, cayeron en esa exhibición de egotismo brutal todos los que, como diputados, cobran de nuestros impuestos unos sueldos escandalosos y abusivos. Sin diferencia alguna, ni derechas ni izquierdas, ni progresistas ni conservadores, ni ultras ni liberales, sólo un diputado acudió a la visita que hizo a la Cámara el representante de los enfermos de ELA con un numeroso grupo de afectados.

Esa enfermedad es una de las peores que pueda uno imaginar y más que una enfermedad parece una tortura malaya, pero en términos materiales, que son los únicos que entienden nuestros diputados, un enfermo de ELA necesita cien mil euros al año para mantenerse con vida. Sigue en espera una ley de ayuda a estas desdichadas personas, pero lleva dos años detenida en las covachuelas de aquellos a quienes Pablo Iglesias llamaba «la casta». Desde que la proposición de ley se aprobó por unanimidad en 2022, Sánchez la ha bloqueado 50 veces, según ha informado Juan Carlos Unzué, representante de los enfermos.

Había que ver la Cámara llena de gente destrozada que había llegado hasta allí con enorme esfuerzo físico, pero vacía de políticos. Unos enfermos que están luchando por su vida contra unos parásitos encargados de amargársela. No son los patos del Retiro que tanto le preocupaban a esa farsante, Rita Maestre, capaz de reprochar al Ayuntamiento la muerte de un palmípedo que luego resultó falsa, no, los del Congreso no son animales, son humanos cuyas vidas importan algo más que la de las bestezuelas.

**«Pero ¿qué tienen estas criaturas socialistas en el corazón?»**

Ya sabemos qué clase de personas son, pero es incomprensible la dejadez con la que se comportan estos individuos sin la menor responsabilidad. Unos días más tarde se detenía a un socialista, estrecho colaborador del inolvidable Ábalos, por haberse enriquecido con el asunto de las mascarillas durante la epidemia de covid. Otro más que se hace rico traficando con el dolor y la enfermedad de los contribuyentes. Este es un crimen sobre el que los socialistas han arrojado todo el barro posible porque infecta a otro inefable sujeto, Salvador Illa, perfecto representante de la identidad catalana. Acorralado por las preguntas, el irritado Sánchez sólo supo decir que también habían acusado de lo mismo a un hermano de Isabel Ayuso. Era su modo habitual de reconocer la culpa, echársela a otro. Sólo que al hermano le acusaron, le juzgaron y le absolvieron. Dos veces.

Vayan ustedes sumando vilezas: los guardias civiles asesinados en Barbate para los que el gobierno impidió guardar un minuto de silencio, la negativa de los socialistas catalanes para que se les dedicara un recuerdo en la Cámara de aquel paraje, el disparate del ministro del Interior cuando dijo que después de suprimir la unidad de lucha contra los narcos había mejorado la cifra de capturas. Pero ¿qué tienen estas criaturas socialistas en el corazón?

En fin, lo cierto es que resulta insoportable ir desgranando las ruindades de este presidente y de sus empleados, pero en la última actuación ante los enfermos de ELA han superado su propia miseria, y no sólo los socialistas sino la totalidad de la mafia legal. Van a conseguir que la democracia española se derrumbe como un castillo de naipes. Trucados.

## Opinión

## El 'caso PSOE'

«Sánchez transformó el partido en un proyecto personal, en una plataforma de adhesión a su persona: es el PSOE de hoy, el de los Ábalos y los Koldos»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**Francesc de Carreras**

Publicado: 24/02/2024

Queda mucho aún por investigar, cada día aparecen nuevas derivaciones cuyos protagonistas son los acusados por la fiscalía y seguro que nos enteraremos de cosas que nos helarán la sangre. Pero estoy convencido que no estamos ante el caso Koldo, ni ante el caso Ábalos y ni siquiera ante el caso Sánchez, sino ante el caso PSOE, el PSOE de Sánchez, claro.



Cuando Pedro Sánchez alcanza en 2014 la secretaría general casi nadie le conocía. Recuerdo una reunión del consejo editorial de El País en la que Antonio Caño, su director entonces, preguntó si alguien conocía a Sánchez. La mayoría de los presentes, unas 15 o 20 personas, eran periodistas de la redacción y sólo cuatro éramos simples colaboradores.

Una veterana periodista parlamentaria dijo conocerlo un poco porque había hablado con él un par de veces en los pasillos del Congreso y le había parecido un tipo amable y educado, aunque sin ningún peso en el grupo parlamentario. Un catedrático de Economía dijo que si bien no recordaba exactamente su nombre creía que se trataba de la misma persona que un colega y amigo suyo insistía desde hacía un año que quería presentárselo para almorzar juntos. Nadie más sabía de Sánchez y acababa de convertirse por sorpresa en el nuevo secretario general. Todo bien extraño.

En aquellos primeros meses no me hice una idea de quien podía ser Sánchez, se decía que era un secretario general de transición, perfectamente controlable por el establishment socialista a la espera de que Susana Díaz acabara su mandato como presidenta andaluza. Desde luego no fue así, como tantas veces sucede en casos semejantes: los provisionales maniobran y se convierten en los peores enemigos de quienes les han aupado al cargo hasta conseguir derrotarlos y entronizarse en el poder. Así somos de agradecidos.

La primera vez que tuve la sensación de que Sánchez era un tipo peligroso y no de fiar fue en un debate mano a mano con Rajoy en TVE, probablemente un debate electoral antes de las elecciones de 2015. La conversación entre ambos discurría dentro de las naturales discrepancias pero de forma educada, como era habitual en la democracia española hasta entonces. De repente, ya en los momentos finales, sin venir a cuento e inesperadamente, Sánchez le soltó a Rajoy: «Usted es una persona indecente». No adujo pruebas, ni razones, ni motivos, ni argumentos. El insulto puro y duro. Muchos lectores lo recordarán.

**«El PSOE se estaba podemizando, cambiando de estilo, la política empezaba a entrar en una fase de enconamiento permanente»**

El candidato del PP quedó primero desconcertado y después le contestó con fría dureza pero sin faltar a la cortesía política. En aquel momento, algo parecía estar cambiando en la política española. Eran tiempos en que Pablo Iglesias agitaba a las masas y a sus parlamentarios con frases todavía más contundentes y también gratuitas. Había que intentar emularle.

Al día siguiente fui a la reunión semanal de El País y, antes de empezar, en la antesala, un veterano periodista, no precisamente de política, me dijo sólo al verme: «Bueno, estarás contento, ayer fue bien el debate, ya era hora, por fin el PSOE pone a Rajoy en su sitio». Le respondí que, si se refería a la ya famosa frase de Sánchez que destacaban todos los periódicos del día, me pareció fatal, que así no se hacía política sino demagogia y que si la democracia española iba por este camino acabaríamos mal. Se mostró sorprendido y extrañado, él estaba muy contento por este nuevo rumbo que rompía las reglas usadas hasta entonces.

Alí me di cuenta de un peligro que ya sospechaba: volvíamos a las andadas porque el PSOE se estaba podemizando, cambiando de estilo, la política empezaba a entrar en una fase de enconamiento permanente, Iglesias provocaba un efecto contagio, muchos militantes del PSOE envidiaban la suerte de los podemitas, éstos si eran de izquierda de verdad, Rubalcaba o Rosa Díez eran demasiado blandos con la derecha. Sánchez era su nuevo modelo.

No lo pensé entonces, claro, pero se comenzaba a sembrar la semilla de la política de bloques, la polarización actual. Puigdemont, el PNV y ERC eran mucho más de izquierdas que el PP, que era la derecha de siempre a la que había que combatir antes que a nadie: con los demás había que aliarse para derrotarla. Todo esto

se vio más claro un año y medio después cuando los militantes votaron por mayoría a Sánchez en mayo de 2017 y, con mayor nitidez aún, cuando mediante la moción de censura a Rajoy al año siguiente convirtió a Pedro Sánchez en presidente del Gobierno.

**«Permanecer callados es la primera regla de los actuales estatutos de ese partido que se autodenomina socialista»**

Fue en aquellos tiempos que se forjó un nuevo PSOE, el de los Ábalos y los Koldos, el de Pedro Sánchez sobre todo: lo importante no son los principios sino el poder, los cargos. El aventurero Sánchez transformó el partido en un proyecto personal, en una plataforma de adhesión a su persona: si estáis callados os daré un cargo. Es el PSOE de hoy, el de los Ábalos y los Koldos, y los Santos Cerdán, me olvidaba de él, antes todos desconocidos, buenos socialistas por una sola razón: son obedientes. Permanecer callados es la primera regla de los actuales estatutos de ese partido propiedad de quienes se autodenominan socialistas.

Que en un partido haya algún corrupto es normal, en todas las familias suele haber una oveja negra. Pero que este corrupto sea la persona más cercana a quien ostenta el máximo poder ya es más extraño, hace

cómplice al líder. Si este presunto corrupto se rodea de personajes oscuros y poco fiables, entonces todos son responsables, también los demás cargos y los militantes que callan. Ábalos fue destituido de repente y sin explicaciones públicas, la transparencia no es el punto fuerte de Sánchez, tampoco de su Gobierno ni de su partido.

El director de THE OBJECTIVE y un grupo de excelentes periodistas denunciaron el escándalo que esta última semana ocupa la primera plana de la política española cuando estaban en Vozpópuli: nadie les hizo caso. Pero la Fiscalía Anticorrupción, bendita sea, empezó a investigar minuciosamente y ha llegado a unas primeras conclusiones: de momento 20 procesados. Habrá que seguir la pista y ya están saliendo nuevas ramificaciones. Ábalos no ha seguido las indicaciones de su partido y se ha negado a dejar su escaño alegando cuestiones de honor. Ya veremos. Puede ser una bomba con efectos retardados.

Pero lo grave, el fondo del asunto, es que los cargos y carguillos del PSOE, sus militantes, agarrados a sus poltronas y poltronillas, han callado, con las excepciones que todos sabemos y que les honran. Tampoco los militantes ilustres del pasado, con las excepciones que también sabemos, permanecen en silencio, quizás invocando el patriotismo de partido. ¿Ignoran que el patriotismo de partido, ese sí, es el último refugio de los canallas?

El caso Koldo es el caso PSOE.

## Opinión

# Yo vi jugar a Óscar Puente

«Lo que hace Puente no es señalar por una mentira, es cruzar la línea del respeto que merece el cargo que ostenta»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**Carlos Padilla**

@carlospadilla\_3

🕒 Publicado: 28/02/2024

No me gusta la fruta. Y no me gusta al sentido ayusesco o ayusil del concepto. O sea, no entiendo que sirva como dopamina del votante popular el tener que recurrir al insulto tosco, disfrazado bajo un juego infantil de palabras, para referirse a Pedro Sánchez. Y vale que pillaran a Ayuso insultando al presidente, por lo bajini, cuando este mencionaba en la sesión de investidura el caso de la compra de

maskarillas por parte del hermano de la presidente. Hermano, claro está, libre, limpio, un ciudadano más sobre el que no pesa ni siquiera investigación. Pudiendo entender el arrebato, hubiera preferido que Ayuso, interpelada por el piropo, acudiera al furibundo cabreo como explicación del calificativo.

No me gusta meter a Txapote para intentar desprestigiar a Sánchez. Y no me gusta porque como moderadito de mierda, no quiero que se utilice el nombre de un asesino en el juego maniqueo de la política. Aunque, a diferencia del asunto hortícola, Txapote salió de la calle. El insulto, me refiero. No hubo detrás del «Que te vote Txapote» un asesor, quizá de ahí se explica su triunfo popularísimo. Y es entendible que haya víctimas a favor del insulto, y otras, véase Consuelo Ordoñez, totalmente en contra. Aunque comprendo el insulto del plebeyo al mandatario, por más grueso que sea, como un peaje irremediable.

Nunca he tildado de felón a Sánchez, aunque sí considere que su opinión es voluble. O que miente, sí podríamos decir que ha mentido que era lo que antes se decía. Ha mentido en asuntos marcados y ha sido el mayor artificiero contra su propia credibilidad. Por supuesto que hablo más del líder socialista que de Ayuso, porque Madrid no es España. Y aparte del lector de Cuatro Caminos pretendo que me lean mis vecinos de Granada, Vigo y Alcaudete, y qué

demonios les importará a ellos Ayuso, la remodelación de la Puerta del Sol o la enésima polémica local que se traslada al mapa nacional.

Y porque el presidente del Gobierno es el que ostenta el poder. Sí, el que maneja el BOE es el que tiene poder. Recuerdo aquella bobada de Andreotti, «el poder desgasta más a quien no lo tiene». No, el poder desgasta, a las evidencias me remito, a quien lo ostenta. Por eso conservarlo es difícil, por eso lograr una mayoría absoluta es complejo. Bien lo saben en Galicia, Madrid o La Mancha, y porque entre las piedras en el zapato del gobernante está el papel de los medios. Fiscalizar la labor del ejecutivo.

Entiendo que por más que haya dejado negro sobre blanco algunas consideraciones previas, seguiré siendo del lado de los malvados porque escribo en THE OBJECTIVE, y eso a algunos gobernantes no les gusta. Porque hay políticos, cuya obsesión por las tertulias roza la paranoia de los culés con los vídeos de Real Madrid TV, que quieren elegir con su dedo qué cronistas y qué medios son dignos de tal distinción. Y lanzan a través de redes a las hordas partidistas para atacar al informador.

**«Tiene cierta coña que se apellide Puente el hombre que se encarga de dinamitar cualquier relación cordial con la oposición»**



No diré yo que haya compañeros que se dicen como tal, y no son más que meros activistas de chichinabo. Por supuesto, Francisco Pascual o Javier Chicote no le lamen el dobladillo a ningún político. No son militantes de partido, no tienen que justificar todo lo que hace Sánchez. Y aunque lo lamieran eso no da patente de corso al ministro Óscar Puente para utilizar el lenguaje que bien podría utilizarse a la salida de una discoteca.

Estuvo Puente desatado este pasado fin de semana. Puente aniquilador, Puente cumbre, Puente de puerta grande. Estuvo destruir el ministro, qué hacha, tú. Rufián, te quitan el puesto de mejor tuitero del Congreso. Y es lamentable el nivel. Desolador entender que a cualquier trabajador público, y si me apuras privado, si hubiera emulado los escritos del ministro de transportes, su superior le hubiese reprochado el tono y las formas. Aquí no. Y aquí no porque es justo por lo que Óscar Puente es ministro. Por el tono, por las formas, por ser buen constructor del muro. Es propagar la división, el frentismo, el estás conmigo o contra mí.

Y definiendo que el político puede criticar a periodistas, ¿considera que miente? Dígalo. Pero lo que hace Puente no es señalar por una mentira, es cruzar la línea del respeto que merece el cargo que ostenta. El respeto a un ciudadano, el insulto al contribuyente. O sea, la peleona actitud del poder al pueblo

y no al revés, infame fenómeno. Tiene cierta coña que se apellide Puente el hombre que se encarga de dinamitar cualquier relación cordial con la oposición, y con cualquiera que no le siga la cuerda.

Todo lo que está a la derecha del PSOE, menos Carles y los del PNV, merecen la extinción. Aquel periodista que le recuerde sus palabras sobre Puigdemont, «es una especie de Charles Manson», se trata de un vocero de Feijóo. Y a sueldo del Ibex. Puente es el signo de los tiempos. Tiempos donde un Koldo de la vida ascendió, pura meritocracia, hasta ser el hombre fuerte del ministerio de Fomento. Tiempos chuscos, como aquel ejemplo de Puente entre el embarazo de penalti y la amnistía. Nos queda mucho que ver del ministro. Todo pasará, lástima, llegarán políticos educados al Ministerio de Transportes y tiempos más soporíferos. Habrá que contárselo a los niños, yo vi jugar a Óscar Puente.